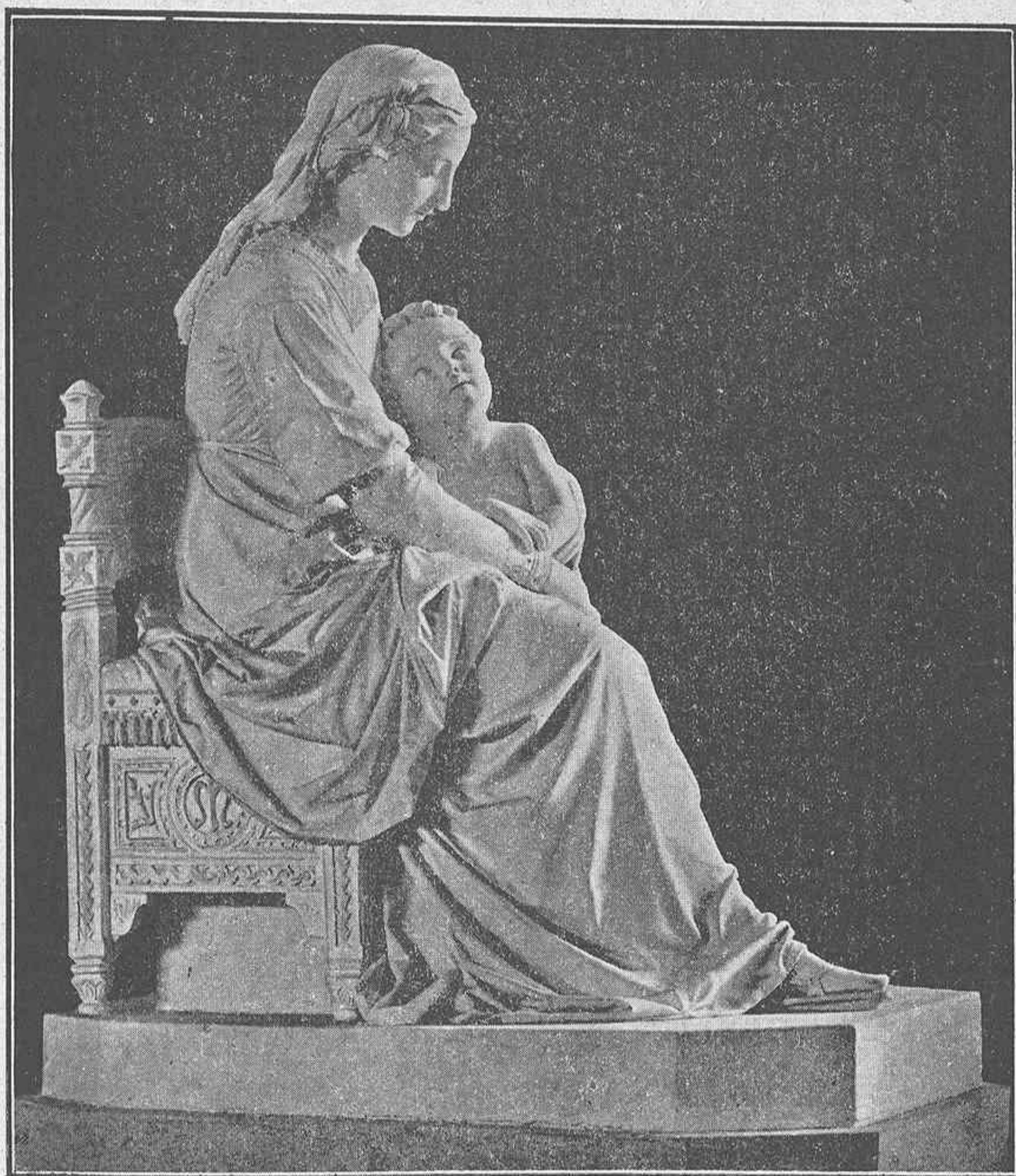


IHS
PÁGINAS
ESCOLARES



Enero 1919

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBILI para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

»» ————— ««

CHOCOLATES **GAUNA** CLASES ESPECIALES

ENVÍOS A TODAS PARTES

LAS CAMELIAS

TEJIDOS — SASTRERÍA — MERCERÍA

SAN BERNARDO Y JOVELLANOS

GIJÓN

Temporada de invierno

EXTENSA COLECCIÓN EN TERCIOPELOS, PAÑETES Y

GABARDINAS PARA VESTIDOS DE SEÑORA

GRAN SURTIDO EN PARAGUAS Y

————— Preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía —————

GÉNEROS DE PUNTO A PRECIOS INVEROSÍMILES

Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros

Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden,

..... garantizando la perfección de las prendas

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad

LAS CAMELIAS: — San Bernardo y Jovellanos (Gijón)

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Año XVI.

Gijón, Enero de 1918

Núm. 174

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

AL NIÑO JESÚS

«MIRENME TUS OJOS BELLOS»

Mírenme tus ojos bellos
Que su luz no me da enojos
Y no esquivo sus destellos;
De esconderme de tus ojos
Iría a esconderme en ellos.

Luz de tu dulce mirada,
Belleza en luz convertida
Y en tus ojos refugiada
Para herir, sin ser sentida.
Y matar, sin ser vengada.

Luz de tu amor mensajera,
Que en mis quereres se dora,
Temprana luz mañanera,
Luz de esperanza al que llora;
De advenimiento al que espera;

Sin mirar en mis sonrojos,
Háblame de tu agravios
Que a mi amor no le da enojos,
Porque le das a tus ojos
Todo el dulzor de tus labios.

Háblame hasta con las iras
De un tu mirar menos blando
Que casi estoy deseando
Me hieras, cuando me miras,
Porque me sanes mirando.



Luz de tu faz que atesora
Toda la beldad que adoro,
Luz de tus labios de ancora,
Luz de tus ojos de mora,
Luz de tus cabellos de oro.

Luz de tu frente bañada
En las fuentes del candor
Luz, de mi Dios, derramada
Que a servicio de su amor
Se compendia en tu mirada.

Luz de amorosa virtud
¡Que no me digan que duermes
En descuidada quietud
Para ver si cojo inermes
Tus ojuelos siempre en luz!?

Pero están tan amañados,
Que nunca se te descuidan
Que parecen desarmados,
Y es cuando más se me cuidan
De mirarme descuidados.

Pues miren tus ojos bellos
Que su luz no me da enojos
Y no esquivo sus destellos
De esconderme de tus ojos
Iría a esconderme en ellos.

N. Salgado S. J.

Esclavos de la Virgen

(DE UNAS NOTAS ÍNTIMAS)

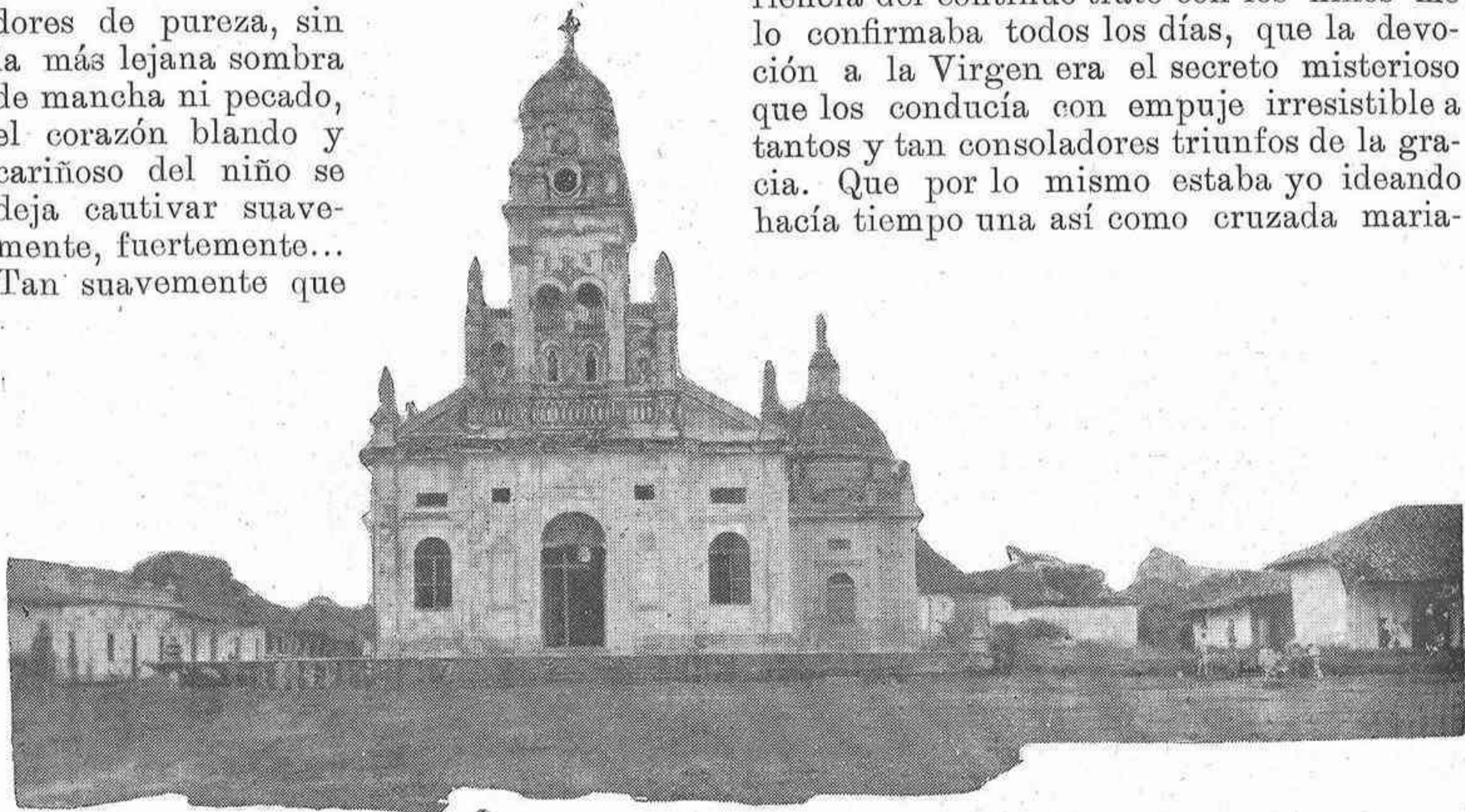
Dicen que la devoción a la Virgen es el dulcísimo cebo que pone Dios en los labios de los hombres para atraerlos hacia sí.

Si esto es verdad respecto de todos los hombres, lo es de un modo especial respecto de los niños.

¡Cómo pican en este sabroso cebo! cómo se dejan ganar por él!

Es que ¿puede haber para un niño palabra más encantadora, más seductora que la palabra «madre»?

Mas cuando viene rodeada de resplandores de reina, con bondades y favores incontables, con hermosura toda celestial, con destellos deslumbradores de pureza, sin la más lejana sombra de mancha ni pecado, el corazón blando y cariñoso del niño se deja cautivar suavemente, fuertemente... Tan suavemente que



Iglesia del colegio de Granada (Nicaragua)

se siente feliz con su amor; tan fuertemente que se siente poderoso para hacer por ella cualquier sacrificio...

Yo pensé que si lograba embeber más y más los corazones de los niños en este vino dulce y fuerte; si alcanzaba a calentarlos más y más con las brasas de tan celestial devoción, conseguiría conquistarlos del todo para Dios...

¡Y cuántas veces se lo pedí a la misma Virgen, y cuántas otras le protesté que no había de descansar hasta ver a mis niños convertidos en otros tantos esclavos de María!

Y una vez (bien lo recuerdo) me propuse preparar una exhortación pletórica de doctrina y de fuego para predicarles las excelencias de la perfecta consagración a Jesucristo por medio de María.

¡Vano empeño! las ocupaciones se fueron encadenando unas con otras y llegué, entre inquieto y entristecido, al último cuarto de hora que había de preceder a mi exhortación, sin haber podido hilvanar medianamente cuatro ideas, yo que pretendía llevarlas luminosas, centelleantes, deslumbradoras...

Como Dios me dió a entender, dije a mis niños que les traía para aquella noche por manjar espiritual de sus almas y materia de mi plática un asunto sumamente sabroso y encantador. Que sabía muy bien y la experiencia del continuo trato con los niños me lo confirmaba todos los días, que la devoción a la Virgen era el secreto misterioso que los conducía con empuje irresistible a tantos y tan consoladores triunfos de la gracia. Que por lo mismo estaba yo ideando hacía tiempo una así como cruzada maria-

na como programa espiritual de aquel año escolar.

Que el ambiente del mundo estaba saturado de la palabra «libertad» especiosa palabra, tan poco meditada y menos entendida, carro de oro y plata de engañosa apariencia en el que tantos ruedan, con aire de afortunados, al fondo del precipicio.

Que yo venía a proporcionarles una esclavitud, pero una esclavitud que los llevaría muy pronto a la más risueña de las libertades.

Que se hiciesen esclavos de la Virgen, proclamándola y reconociéndola como dueña

absoluta de sus cuerpos, de sus almas, de sus corazones, de sus planes y proyectos y le protestasen que ya no querían vivir sino por ella, con ella, en ella y para ella.

Por ella; no acertando a acercarse a Dios, ni a pedirle nada sino asidos del brazo de la Virgen y poniéndola siempre como embajadora e intermediaria.

Con ella; clavando los ojos en sus huellas y procurando reproducir en los actos todos de la vida el modelo acabado de sus perfectísimas operaciones.

En ella; descansando en su recuerdo como descansa, feliz, un niño en el constante recuerdo de su madre.

Para ella; enderezándolo todo a la gloria de la Reina de los cielos, Reina de los ángeles y de los santos, y Reina de un modo particular de los corazones de los niños que incondicionalmente se le consagran

Y van desfilando niños y más niños que, en secreto, con rostro un tanto ruboroso, pero

con acento de convencidos, que debe resonar allá en el cielo a música de ángeles, me dicen: «Quiero ser esclavo de la Virgen.»

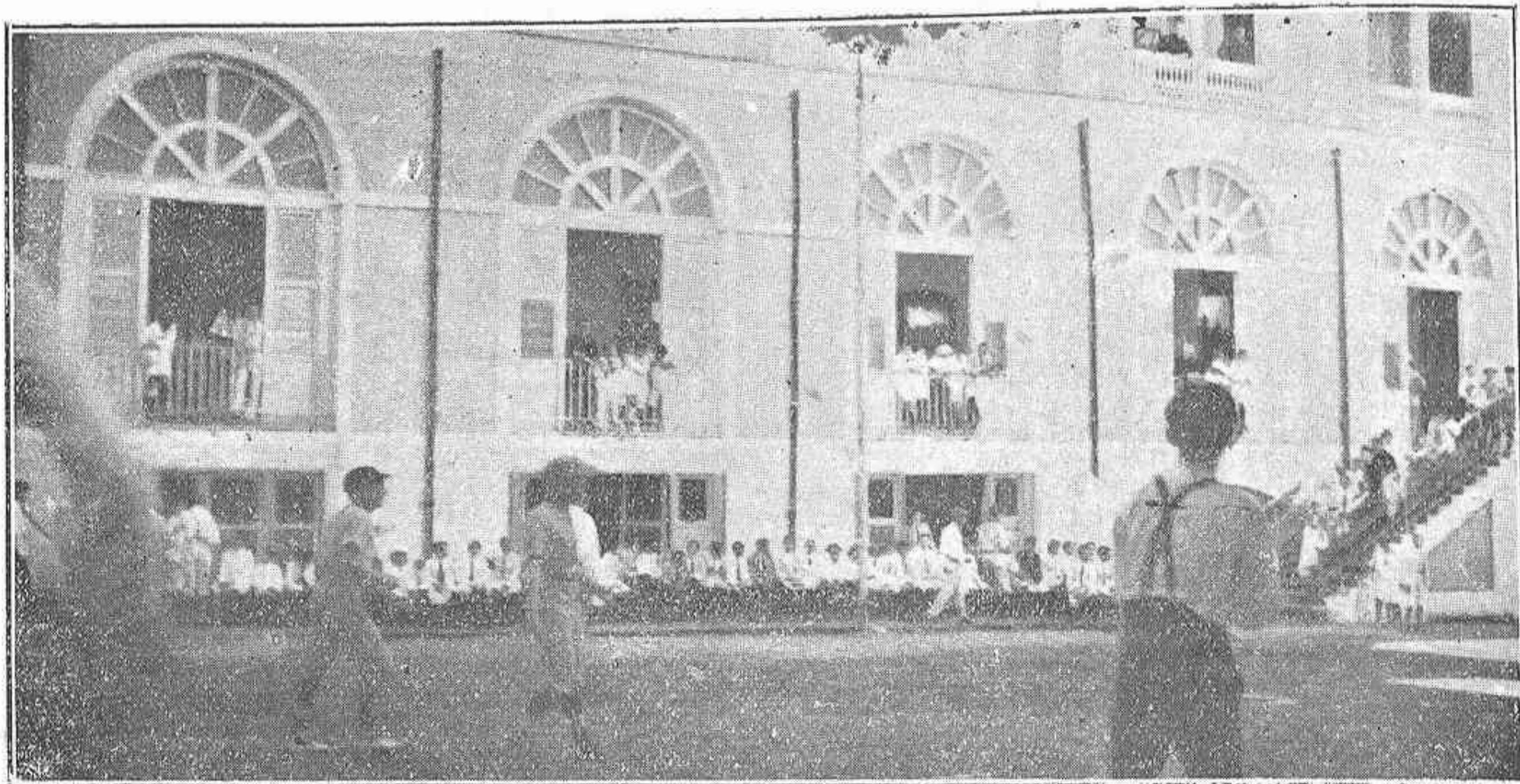
Y tengo hecha una lista secreta de los niños esclavos de la Virgen.

En ella figuran, lo mismo los de natural apacible y bondadoso, como los de temperamento bullicioso, granitos de pólvora, estrellas errantes para quienes el espacioso colegio resulta recinto estrecho para desplegar la vivaz actividad de sus nervios y de su sangre...

Yo presentaré a la Virgen la lista de los niños afortunados, y, cuando le pida que los cuide como a cosa suya, le añadiré se haga también cargo de una deuda que tengo yo para con ellos: la de los momentos de íntima satisfacción y hondo consuelo que con sus tiernos ejemplos me han proporcionado.



Un abuelo de niños desamparados



Cienfuegos (Cuba) Colegio de Montserrat. — Un partido de base ball

GRANOS DE INCIENSO

Fastidiarse para siempre...

(HISTÓRICO)

¡Pum, pum, pum,!

¡¡Pum, pum, pum, pum,!!

¿Pero está dormida aquí la gente, o ha de estar uno golpeando la puerta media hora para que le abran?

¡¡¡Pum, pum, pum, pum,!!!

¡Tía! ¡Maru! ¡Vicenta! ¿acabaréis?

Vicenta, que no ha tenido el tiempo material de sacudirse unas cuantas cortezas de patatas que estaba mondando y ponerse en camino hacia la puerta del jardín, aprieta más el paso, toda azorada, asustada de aquellos aldabonazos que, cualquiera diría obedecían al impulso hercúleo de un gañán iracundo.

—¡Ya está el terremoto! exclama tía desde su aposento donde borda unos pañuelos para el autócrata en miniatura de la quinta de Somidole...

Había que conservar con él las relaciones más cordiales. ¡Guay si llegaban a romperse, Turbábase la paz, se corría, se gritaba, se alborotaba cual si irrumpiera una turba de bolqueviks.

Vicenta abre la puerta.

—¡Ya era hora, oh!—le increpa el señorito.

El señorito es... un esbozo de muchacho, rostro de cera, voz argentina, pernetas al aire, jersey blanco con moderado escote al

cuello, algo ajustado con corbatín de color.

¿Años? ¡La friolera de once añazos de trescientos sesenta y cinco días cada uno!

En pocos brincos ha salvado la escalera... Han sonado tres besos...

—Pero ¡Juan de mi alma, estás insufrible! ¿Ves tu qué manera de entrar alborotando a toda la vecindad? ¿Es eso lo que aprendes en el colegio? Y los Padrecitos tan contentos creyendo que en tu vida has roto un plato. ¡Ah cómo los tienes engañados, hipócrita, más que hipócrita!

Juan recibe el chaparrón sin decir «esta boca es mía» mirando por encima del hombro las manecitas de Maru que envuelven en filigranas de seda la *Y* que borda en un pañuelo de su hermanito.

Juan es de esos niños, que si se mira la corteza exterior, su cuerpecillo de goma, sus nervios incontenibles, su temperamento de pólvora, su genio dominador, pueden inspirar verdadero pavor para el porvenir. ¡Un Lerroux en ciernes! diría la afligida tía.

Pero penetremos en el alma de Juan...

Un día de fiesta, después de haber oído misa, poco antes de comer, se encara con una de las criadas y le dice así:

—Oiga, Vd. no ha oído misa.

—¿Y qué tiene que ver, señorito?

—¡Tó! que qué tiene que ver! ¿Sabe qué día es hoy? no sabe que es domingo?

-- Claro que lo sé.

—Pues ha cometido un pecado mortal.

—¿Y qué?

—Pues que se va Vd. al infierno. ¿Y Vd.

sabe lo que es irse uno al infierno? ¡Pues fastidiarse para siempre!

Y como Juan, y todos los niños parecidos a Juan tengan bien arraigada esta verdad en sus tiernas almas, no teman las espantadas tías y mamás, ellos irán suavizando poco a poco las asperezas de su carácter por que los aterrará la idea de que los defectos de la niñez, no corregidos, les puedan arrastrar por el camino de la perdición. Y ellos, ¡no querrán fastidiarse para siempre!

A. de Urquiola

En el cuarto del P. Espiritual

Comentarios de un rapaz. (Observaciones de un testigo)

Es una de las espléndidas y calurosas tardes de verano, momentos antes de verificarse uno de los encuentros organizados por el triunvirato, Junquera-Gonzalo-Foyaca. Tienen que medir sus fuerzas el Club Foyaca y el Club Juanjo: son dos onces formidables.

El cuarto del P. Espiritual se halla concurridísimo momentos antes de comenzar el encuentro: allí están los contrincantes de ambos bandos, matando el tiempo, con esa nerviosidad propia, peculiar que precede a los grandes acontecimientos: Gonzalo en compañía de Junquera, Severo y Adolfo se empeña en vano en inflar un balón; mientras Agustín con su cara de pocos amigos, sentado en un reclinatorio hojea una revista; varios de preparatoria, Juanito, Enrique, Ramón, sentados en el suelo juegan a la lotería; otros ponen a prueba sus nervios intentando entrar en Berlín, sin caer en Reims o en las alambradas: en fin apoyados unos en la ventana, otros en la mesa-

escritorio hojean la última página de «La Familia,» el cuento. En esto entra en el cuarto un rapacín de unos cuatro años, flaco, con el pelo rapado, las piernas al aire y vestido de marinero: hechos los saludos de rúbrica hace que le suban a un banco mayor que él para así poder llegar a la mesa-estante, donde están las revistas; y sin más, rompiendo con el religioso y casi completo silencio que allí reina apenas interrumpido por los jugadores de la lotería, arremete con la mayor de las revistas, una «Hormiga de Oro» de unas 1.000 páginas y comienza sus comentarios:

—«¡Uy! qué libro más *grandón*; *non* soy a *velu* de hoy a mañana.»

(La hilaridad de la concurrencia no es para descrita.) ¡Qué *perreru ye estí* rapaz! dice uno.

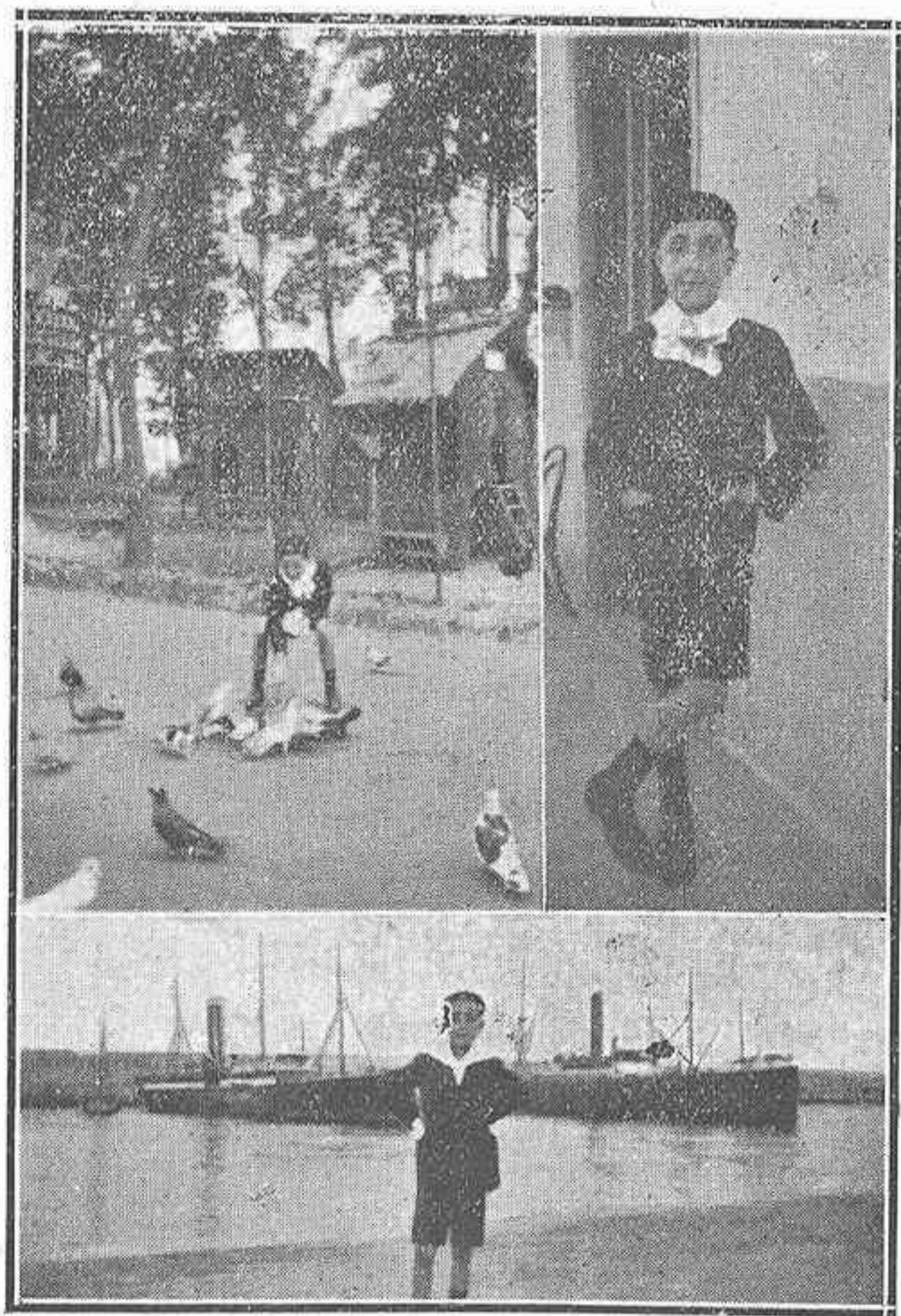
José María (tal es su nombre) continúa sus comentarios sin preocuparse lo más mínimo del efecto que causan.

—«¡Ah! ¿dónde irán tantos *hombrinos*? y esta *mullerina* de dónde *sal*? ¡estos *homes lleven escopetucas*! ¿serán de perrona? ¡ah! *ye* que van *cogey paxariños*» y así continúa hasta que por fin se descuelga con que «*Yan lu vi tóo.*»

Y dejándonos con la palabra en la boca, se fué del cuarto.

—¿Visteis, qué rapaz tan *perreru*? se preguntaban los concurrentes ante el desparpajo del pequeñín.

L. A. de Echenique.



Gijón.—El Alumno Alejandro Suárez
I. En casa.—II. Con las palomitas.
III. En el Musel.

DE HISTORIA

La verdadera Historia de España

Inolvidable Perico:

Viste por mi última cómo estos señores masones andan a caza de gente poderosa para mangonear a su gusto el cotarro de la Nación. Y por cierto que a veces lo han conseguido a costa de la España honrada que convertían en un maremagnum de intrigas y pasiones. Regla general en el Siglo XIX, asonadas populares, reformas de frailes, destronamientos: por ahí andarán las logias. Por eso cuando los historiadores tienen olfato fino pronto dan con los mandiles sectarios, y no como algunos vulgares escritores que gastan tinta y papel abundante para narrar motines, y pintar con vivos colores matanzas, y pasar por alto como si no hiciera al caso que el motín o los crímenes se habían decretado con anticipación en la logia A o B de Madrid, o que por ventura las de todas las provincias se hallaban convenidas para dar el golpe a la vez. Yo creo que esto último es escribir historia como Dios manda.

No vamos ahora a seguir paso a paso la escandalosa historia política de nuestra patria en el Siglo XIX; porque sería cuento de nunca acabar y quiero además irte instruyendo poco a poco a pequeños traguitos como la gallina cuando bebe en el arroyo.

Notarás que en mis cartas casi siempre traigo a colación algún libro. No creas que es manía de cita: es que estoy seguro de que en materias históricas da un valor preciso al hecho referido, la cita. Para corroborar la presente cuestión en una serie de hechos, tienes un libro publicado por un señor llamado *Alcalá-Galiano* que perteneció a las logias. Se titula (1) *Recuerdos de un Anciano*.

Es decir que Sr. Alcalá-Galiano nos cuenta las aventuras de su juventud envuelta en los azares de la política, sus comisiones de parte de las logias, sus relaciones con los principales sectarios, algunos de los cuales, pasados pocos años, verás sentados en el banco de los ministros. Allí percibirás las sombras del abigarrado cuadro de la España de Fernando VII. Te advierto que a pesar de dedicar capítulos enteros a referir las hazañas de las sociedades secretas no se nom-

bra a los masones por *decencia* como dice el autor y oculta el nombre de la sociedad secreta. Pero que aquella sociedad secreta es la masonería es tan cierto como que un duro es lo mismo que 5 pesetas. Además como nota *M. Pelayo* (1) al mismo autor se le escapó decir que esa sociedad secreta es la misma que prohibió Fernando VI, y condenó el Papa. Mira lo que dice en la p. 368 sobre su influencia en los trastornos de aquella época. «En verdad sin saber qué hacían las sociedades secretas en 1820, 21 y 22, la historia de las cosas de aquellos días incurre en errores graves, e induce con ello, a equivocados juicios, siendo común achacar los efectos a causas otras que las verdaderas». (2).

Creo que la cosa está clara.

Tu antiguo profesor,

Enrique Herrera, S. J.

Sección de Misiones

«Quiero ser Apóstol»

Hermoso título, cuando por vez primera lo vi, encabezando, como rica corona de perlas, la hojita en que nuestros hermanos, los apóstoles del Colegio de Gijón, dan cuenta de sus triunfos misioneros en vacaciones; confieso me conmovió profundamente: aquel título tenía para mí algo de invitación personalísima a una empresa gloriosa al par que abnegada; era una especie de grito inesperado que viene, en lo mejor de la noche, a cortar el sueño del militar, animándole a la conquista y realización de un ideal sublime pero cuya oportunidad no conviene despreciar un solo instante; parecióme en fin, una exclamación, un suspiro, una promesa enérgica salida del fondo de algún alma oculta pero grande; de un alma que agradecida al desinterés con que el Dios-Hombre la ha amado, quiere como El consagrarse de lleno a la salvación de los demás.

Era la hojita del 25 de Septiembre, la que acababa entonces de leer, y al dejarla, bien hubiera querido escribir en su última página, aquel verso de Fernández de Andrada: «Pasáronse las flores del verano»..., porque ellas marcaban en efecto, el término de mi labor apostólico-veraniega de 1918.

Dentro ya del Colegio, desde primeros de Octubre, imposible realizar nada de lo mucho que esta-

(1) Heterodoxos III, 495.

(2) Alcalá Galiano. Memorias de un anciano. Como observarás en esta obra reprueba el autor su vida en no pocas ocasiones y la participación que tuvo en las conjuraciones v. gr. la de Riego.

(1) Recuerdos de un Anciano por el Excmo. Sr. Don Antonio Alcalá Galiano. Madrid, 1878.

rán seguramente continuando todavía mis compañeros de allá fuera; pero si esto no, podía en cambio animarlos, desde aquí, con una gloriosa página misionera a la vez que incomparablemente artística; página en la que lo fantástico y trágico de los sucesos, se mezcla con lo abnegado y heroico de los personajes; podía, digo, copiarles un cuadro sublime, en que el interés mismo del asunto, corre parejas con la galanura del artista que lo describió. El

cuadro es del incomparable autor del «Genio del Cristianismo»:

«Llegados a Buenos Aires los misioneros Jesuitas, dice en su descripción del Paraguay, subieron el río de la Plata, y penetrando agua arriba, dispersáronse por los bosques. Las antiguas crónicas nos los describen empuñando un gran crucifijo en la mano derecha, el breviario debajo del brazo izquierdo, sin más provisiones de viaje que su confianza en Dios.

Otras nos los presentan, atravesando lagunas pantanosas con el agua hasta la cintura, o bien abriéndose paso a través de tupidos bosques; trepando unas veces por rocas escarpadas, huyendo de ellas otras muchas, para no dar consigo en los abismos; casi siempre con peligro de encontrarse con serpientes y bestias feroces en vez de almas a quienes iban a salvar.

Muchos de los misioneros perecieron allí de hambre y de fatiga, o bien fueron asesinados y devorados por los mismos salvajes.

Así, el P. Lizardi entre otros, fué acribillado con flechas; y su cuerpo, tendido sobre una roca, medio comido ya por las aves de rapiña, tenía junto a sí abierto el breviario, por la parte del Oficio de difuntos.

Cuando alguno de los misioneros encontraba, en tal estado, el cadáver de uno de sus compañeros, se apresuraba a hacerle las fúnebres exequias; y después, embargada su alma de un santo regocijo, entonaba sobre la tumba del mártir, un «Te Deum» solitario. Estas o parecidas escenas a cada paso repetidas entre ellos, comenzaron por fin a llamar la atención de aquellas hordas salvajes, que admiradas rodeaban, agunas veces, al desconocido sacerdote que les hablaba de Dios, y miraban al cielo que éste les mostraba con el dedo; otras veces por el contrario, huían aterrorizados de él, como de un hechizero o encantador.

Seguíanlos el misionero tendiéndoles la mano en nombre de Cristo y si apesar suyo no lograba detenerlos, dejaba clavado, en un lugar alto y despejado su crucifijo, marchando luego a esconderse entre los árboles; aquel emblema de salvación, levantado en medio de la soledad, parecía arrastrarlos hacia sí como un secreto imán y acercándose poco a poco hacia él, comenzaban a examinarlo despacio.

El misionero entonces, aprovechándose de su sorpresa, salía de repente de su



Gijón.—El alumno Juan Muñiz con el traje con que representó el juguete cómico «La venta de la burra» de Muñoz y Palacio, en una de las veladas del curso pasado.



Procesión marítima con la Virgen del Carmen. Santurce (Vizcaya)

escondrijo invitándoles a abandonar aquel miserable modo de vida, a fin de poder gozar las dulzuras de la sociedad.

Cuando los Jesuítas captáronse las simpatías de algunos de sus indios se valieron de otro recurso para atraer a los demás hacia sí. Habían notado que los salvajes de estas orillas, tenían un oído finísimo para la música, como que hasta se dice que las aguas del Paraguay encierran en sí la propiedad de tornar más dulce la voz.

Embarcados pues los misioneros en sus canoas, navegaban río arriba entonando suavísimas melodías; a las que correspondían los salvajes bajando de sus montañas y corriendo a escucharlas a las orillas de los ríos; muchos de ellos no contentos con eso, llegaban hasta lanzarse al agua a fin de poder seguir a nado la encantada navecilla. Desde entonces el arco y la flecha cayéronse de sus manos; el goce anticipado de la virtud y las primeras dulzuras de la humanidad penetraron en sus almas confundidas al ver a su mujer y a sus hijos, llorar con una alegría hasta entonces desconocida; ellos también subyugados por un atractivo irresistible caían al pie de la cruz, confundiendo el torrente de lágrimas que brotaba de sus ojos, con el del agua regeneradora que corría sobre sus cabezas.

Por la traducción,

José Luis Arrese

De la Junta Directiva de Misiones de Orduña.

Han dado para las misiones:

Juan y Felipe Lantero, de su hucha, 5 pesetas.

Valentín González y Oscar Fernández, 4 juegos, 38 figuras de nacimiento, 10 juguetes.

José R. Cuervo, 18.000 sellos, libro de cuentos, papel plata y otros varios objetos.

José F. Nespral, 800 sellos, 140 cromos, canicas un album de postales y papel plata.

José M. Lozano, de su hucha, 51,75 pesetas.

Carlos García, de su hucha, 12,90 pesetas, 500 gramos papel plata y plomo, 400 sellos.

Carlos Alvargonzález, de su hucha, 5 pesetas; kilo y medio de plomo, 90 gramos papel plata, 1300 sellos.

Ramón Cabeza, de su hucha, 10,80 pesetas, 90 postales y 200 sellos.

Angel y Ramón Tuya, de su hucha, 5 pesetas.

Alfonso González, de su hucha, 5 pesetas, 154 postales y 30 cromos.

Ramón Tuya, 170 estampas.

Ulpiano V. Escalera, de su hucha, 5 pesetas y 640 gramos de papel plata.

Julio Paquet, 480 gramos papel plata, 1000 sellos y 20 postales.

Manuel García, 11.000 sellos y 2.600 gramos plomo.

Alfonso Vigil Escalera, papel plata y 700 cromos.

Ramón Alvarez, 422 cromos y 2 kilos plomo.

Constantino García Argüelles, 1000 sellos.

Enrique Espiniella, de su hucha, 1,50 pesetas y 450 sellos, 130 gramos plomo, medallas, estampas y juguetes y una baraja en miniatura.

Arturo Ossorio, 168 postales.

Alejandro Suárez, 1000 sellos.

José Homet, 250 sellos.

Severino Cadavieco, 150 gramos papel plata y 60 postales,

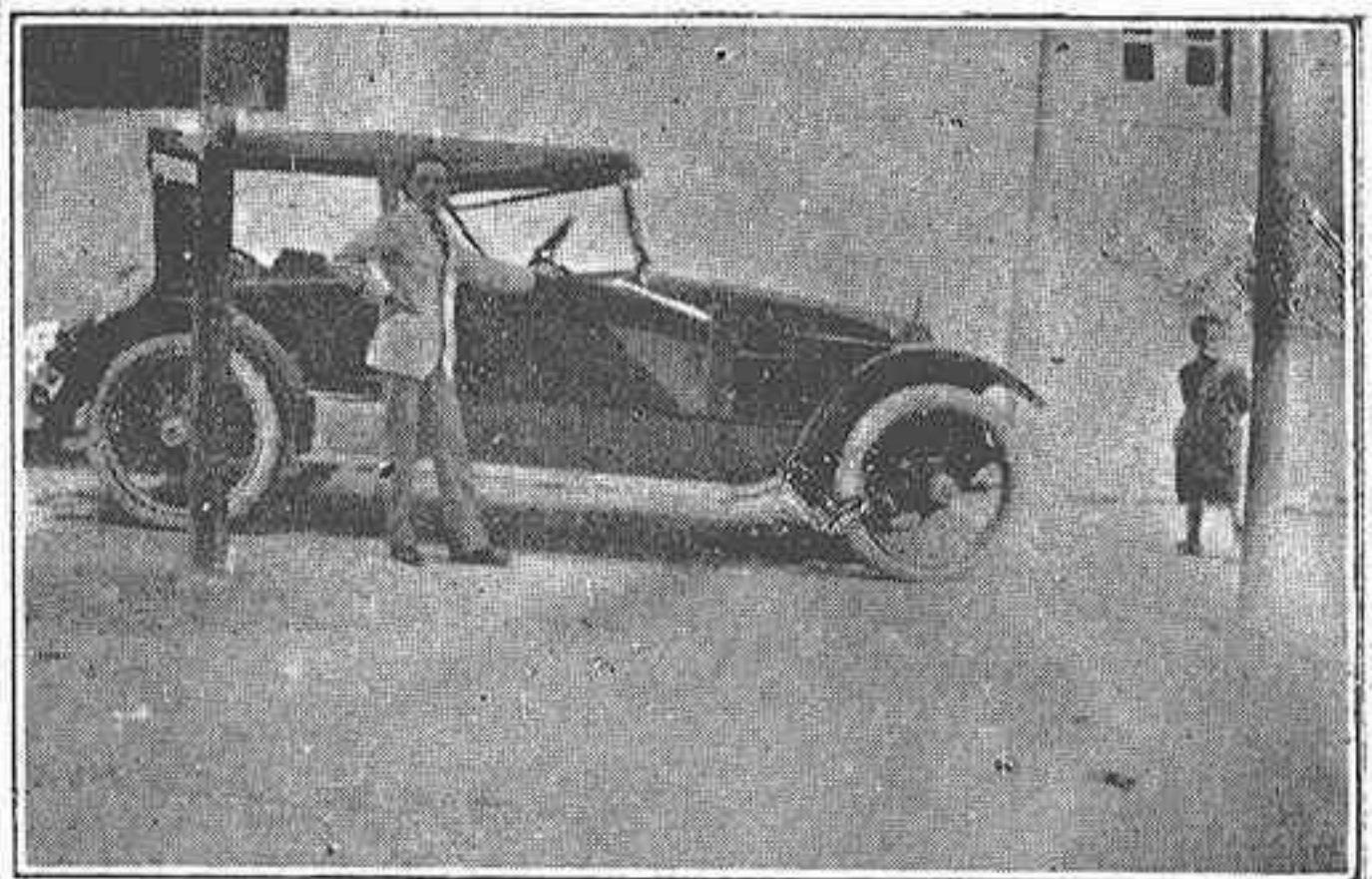
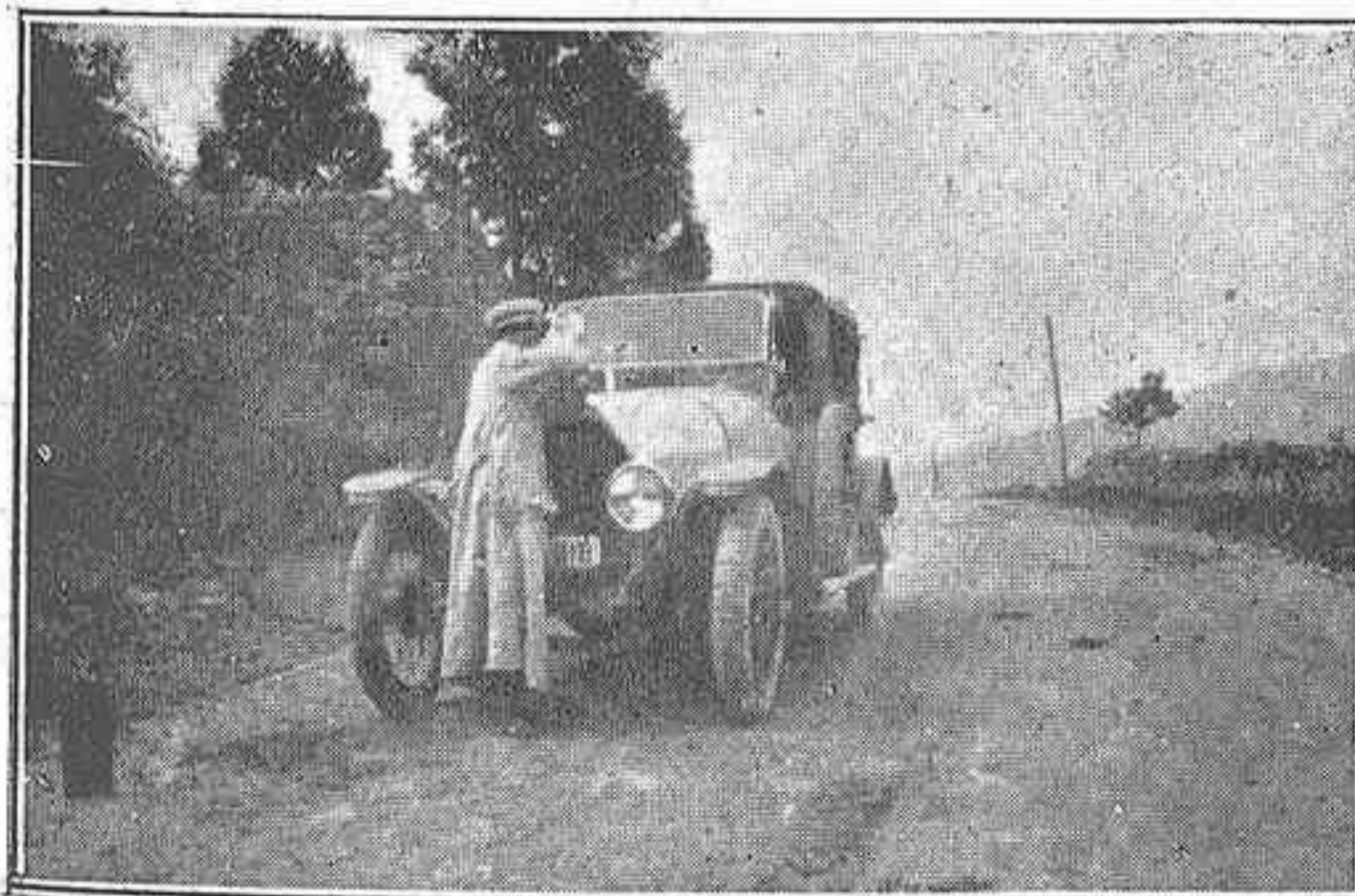
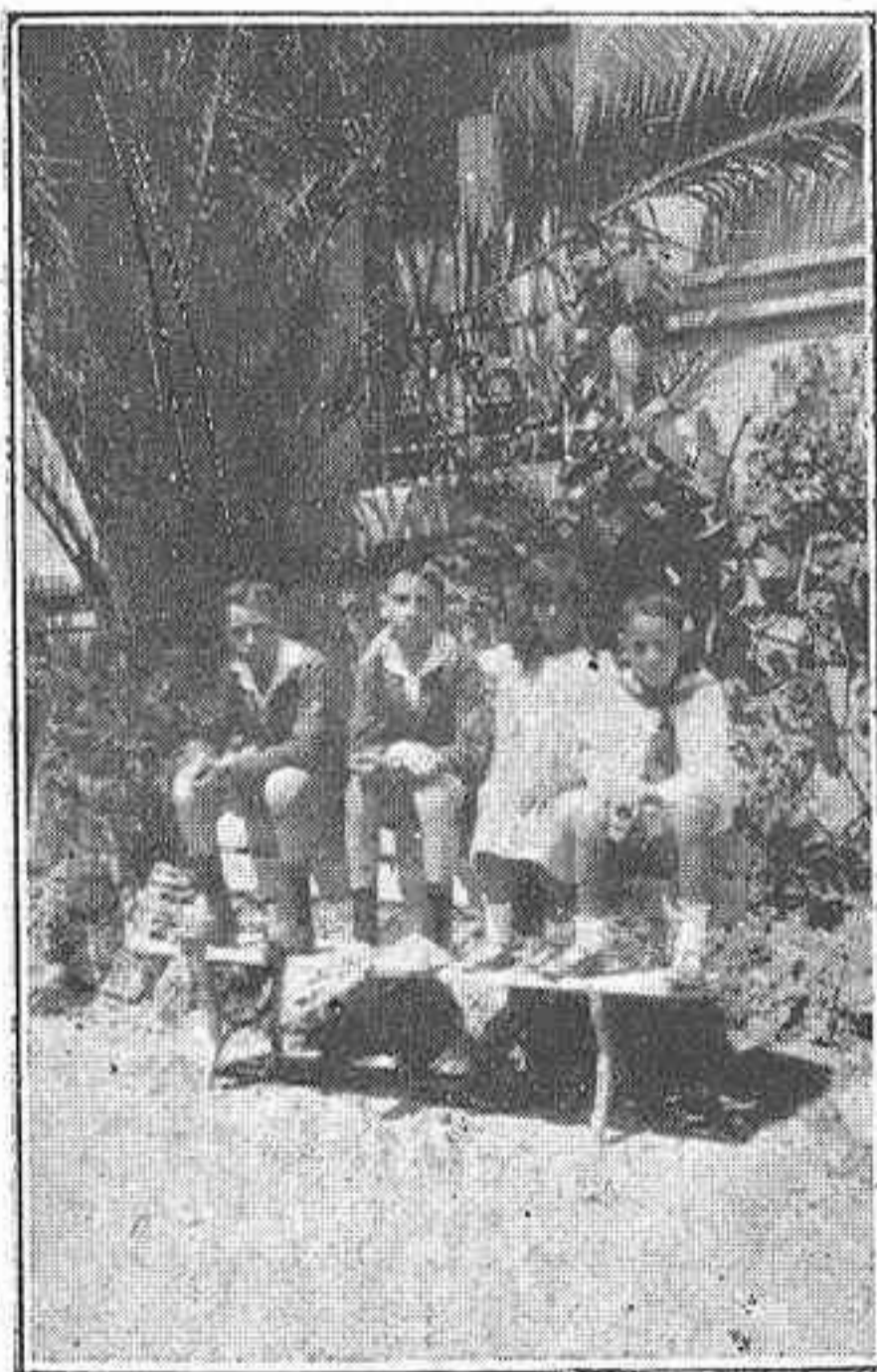
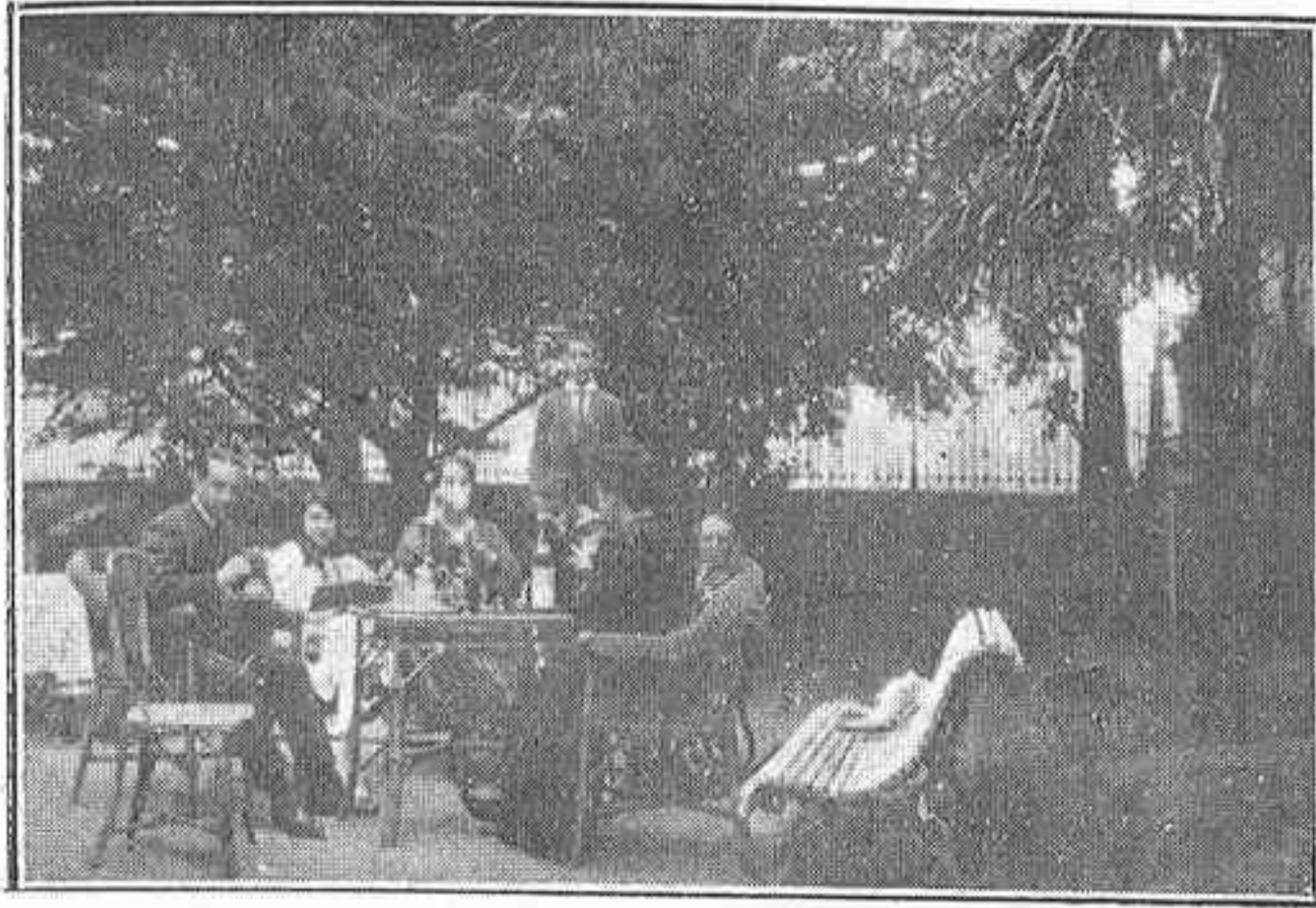
José Antonio Balbín, 700 gramos papel plata.

Un alumno, 8 ptas.



Escenas de familia

Fotos de Joaquín, Alfonso y Juan Velasco, que acaban de trasladarse de Gijón a Madrid. Joaquín y Alfonso son alumnos del Colegio de Chamartín.



I. Con mamá.—II. Un té en familia.—III. Como buenos hermanitos.—
IV. Y con papá.—V y VI el auto.

SECCIÓN LITERARIA

COSAS DE LA GUERRA

Repique de campanas

Puesto que, a lo que parece, a los lectores de PAGINAS ESCOLARES no les han desagradado las anteriores *cosas de la guerra* (de esta tremenda guerra que, al cabo, agoniza ¡bendito sea Dios!), aquí relatadas, vaya allá otra más, rigurosamente histórica, como lo son las que hemos titulado *Las Cerezas del vecino* y *La del Alba sería...*



D. Jesús M.^o Machiñena, exalumno del Colegio de Tudela, quien al terminar su bachillerato, ha dejado como recuerdo una preciosa alfombra a la Congregación Mariana de dicho colegio.

Sucedió, pues, que en la primavera de 1915, cuando las tropas de los Imperios Centrales reconquistaron la plaza fuerte de Przemysl, estaban los alemanes atrincherados a menos de un kilómetro de la ciudad de Karwarja, que quedaba a su espalda.

Extendíanse las trincheras germanas en forma de semicírculo delante de la ciudad, y, muy cerca, a cosa de doscientos metros, tenían los rusos las más próximas de las suyas.

El día del Corpus de 1915, fué en aquella tierra un claro y hermoso día, cuya serenidad no turbaban ni el estampido de los cañones ni el crepitar de los fusiles y las ametralladoras. Parecía como si los combatientes hubiesen querido guardar la fiesta del día y pactado una tregua.

Duró aquel reposo y silencio hasta la hora del mediodía, y entonces lo rompió, no el estruendo de la batalla que se reanudase, sino el alegre repicar de numerosas campanas: las tres iglesias de Karwarja, la cismática rusa, la luterana y la católica, harto más antigua y venerable, habían echado al vuelo sus campanas.

Entrábanse aquellos alegres y dulces tañidos por las puertas de los oídos hasta el fondo del alma de los soldados tudescos, recordándoles la patria y el hogar ausentes. ¡Cuánto tiempo hacía que no habían oído campanas! La mayor parte de ellos, desde que habían salido de sus casas.

Escucharon un rato suspensos y absortos los alemanes la voz de los alboratados bronces, y prorrumpieron luego en entusiastas hurras y aclamaciones, saludándose de trinchera a trinchera con sus cascos, gorras y pañuelos. A derecha e izquierda, en todo el campo atrincherado, alzáronse voces robustas que entonaban a coro los guerreros y populares cantos: *Wacht am Rhein* y *Heil dir in Sieger Kranz*.

—¡Qué pensarán los rusos—decíanse los tudescos—de este general repique de campanas, ya que ellos tampoco han oído campanas Dios sabe desde cuando!

Mas los soldados que en las trincheras alemanas miraban a los rusos, vieron que de la más cercana de éstas salía un hombre, después otro y otro... hasta ocho: dos oficiales y seis soldados.

—¡Desertores como tantos otros!, pensaron los alemanes.

Los rusos, calma y tranquilamente, con el fusil colgado del hombro, venían hacia las trincheras alemanas.

En la más avanzada de éstas, un capitán, seguido del teniente más joven de su compañía, recién llegado a ella y condecorado ya con la Cruz de Hierro, trepó trinchera arriba, traspuso el parapeto y esperó a pié firme a los rusos. El resto de la guarnición de la trinchera tudésca aguardaba los sucesos con el fusil en el seguro.

Llegaron los rusos al cabo a la trinchera alemana, saludáronse cortésmente, con militar saludo, los que llegaban y los que esperaban, y entre el capitán alemán y el jefe de los rusos, entablóse el siguiente diálogo en lengua alemana, que con bastante corrección hablaba el ruso.

El alemán:

—¿Vienen ustedes a entregarse?

El ruso:

—¡No, camarada! Al contrario; hemos visto las señales que con unos lienzos blancos nos hacían ustedes, y veníamos a buscarlos.

—Son ustedes muy amables; pero nosotros no hemos pensado ni por un momento en rendirnos. Las señales y los gritos obedecían a otra causa, a la misma a la cual se debe el alegre repicar de las campanas de Karwarja.

—¡Usted perdone, camarada!; entonces somos nosotros los equivocados. Pero ¿me permite que le pregunte por qué repican las campanas de Karwarja?

—Porque Przemysl ha caído en manos de los alemanes y de los austriacos.

A los labios del ruso asomó una compasiva aunque cortés sonrisa, como si juzgase que el alemán estaba en completo engaño.

—Dispense, camarada—replica el alemán,—aquí tiene la noticia, oficialmente comunicada por nuestro Cuartel Mayor General, y la orden de Su Majestad para que, dondequiera que haya soldados alemanes, se festeje hoy, 3 de Junio, a mediodía, la victoria con un repique general de campanas.

El ruso y su acompañante el otro oficial, leen atentamente el papel que de las manos del capitán alemán han recibido, y a medida que van leyendo, ponen una cara muy seria y muy triste, y humillan un tanto sus cabezas.

—¿Puedo llevarme este papel, camarada?

—No hay inconveniente; antes tendré

mucho gusto en que se lo lleven ustedes, contesta el alemán.

—Muchas gracias.!

Y, saludando militarmente, añade el ruso:

—Buenos días, camarada.

El capitán alemán, llevándose la mano derecha a la visera del casco, responde:

—¡Hasta la vista, *Herr Kamerad!*

Tranquila, confiadamente los rusos vuelven las espaldas y regresan a sus trincheras.

En todo aquel claro y hermoso día del Corpus, ningún disparo turbó la solemne, la religiosa paz y quietud del campo de batalla delante de la ciudad polaca de Karwarja.

Miguel dos Agros.

Antiguo alumno del Colegio del Apostol Santiago, de La Guardia (Pontevedra).

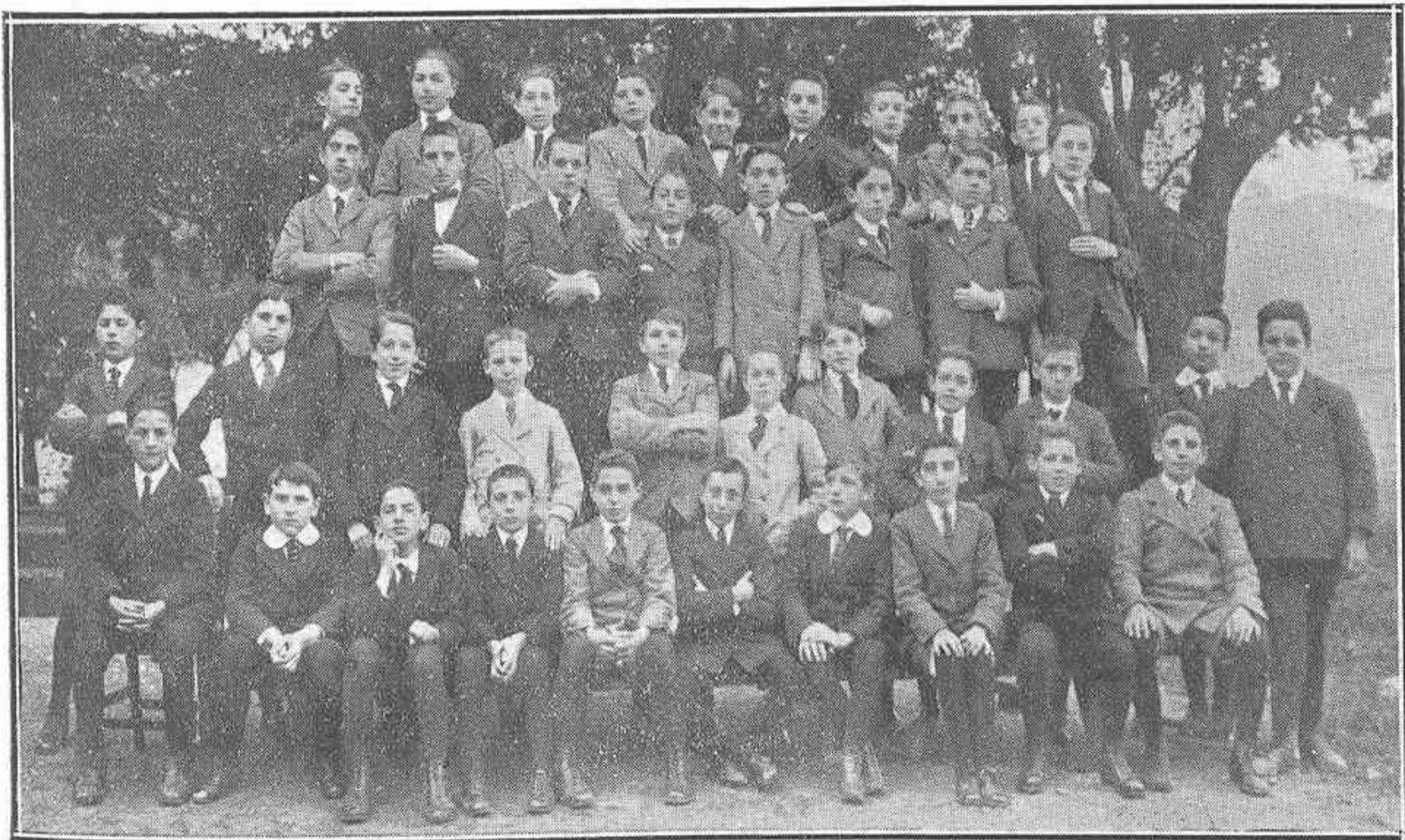
CUNERA

AL NIÑO JESÚS

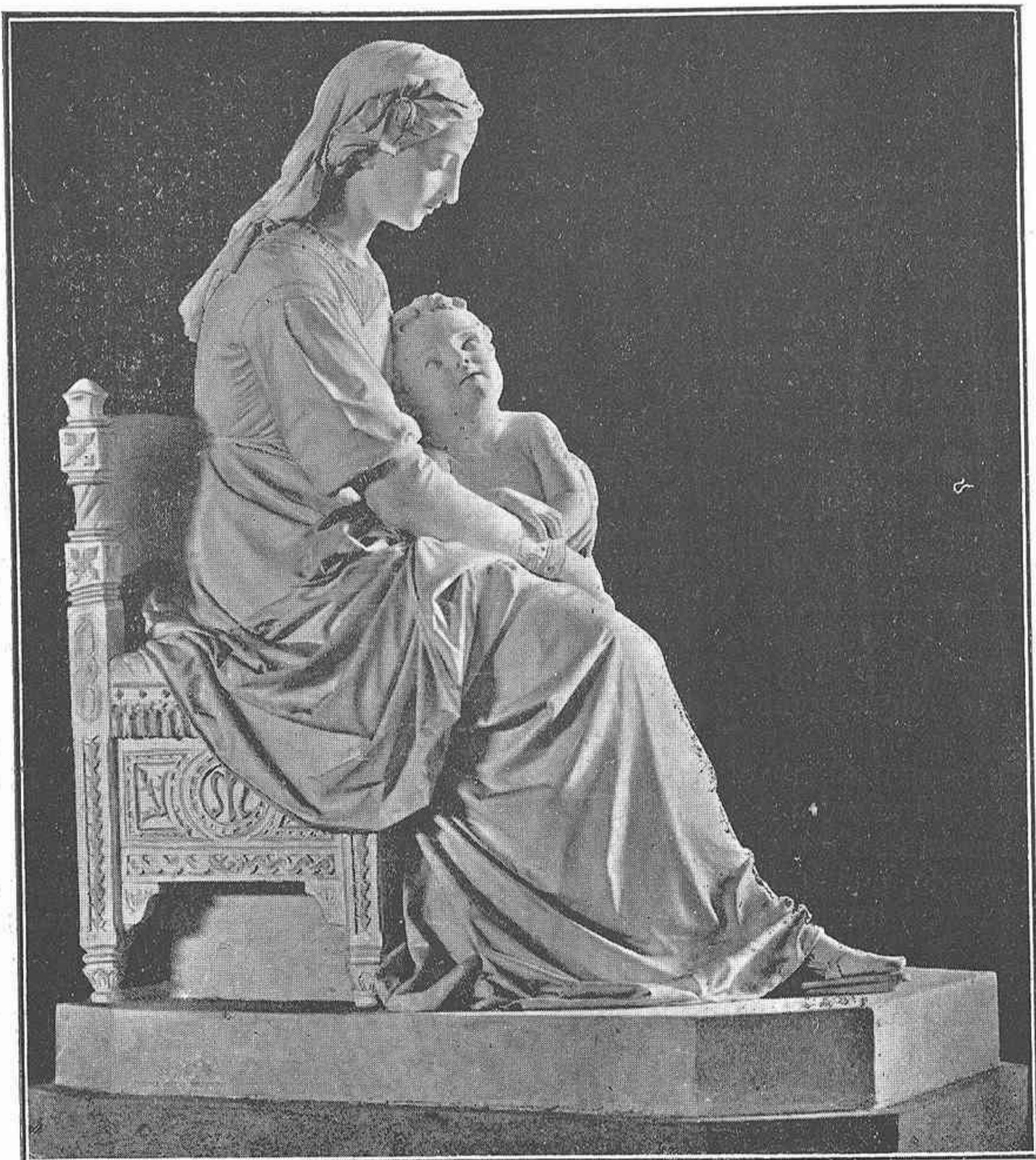
I.

Sentada junto a la cuna
donde duerme el Niño Dios
la graciosa Nazarena
la que da enojos y amor
a la azucena en los campos
y en el cielo al mismo sol;
bajo un tamarindo hilaba
lana de blanco vellón.

La brisa acaricia al Niño



Orduña, colegio de Ntra. Sra. de la Antigua. — Alumnos de 4.º año 1918-1919.



La Virgen Madre. Preciosa escultura de Sansó

la Virgen se lo rogó,
 que así le fuera a decir
 con blanda y humilde voz:
 ¡¡Dulce brisa, dulce brisa
 la que vienes del Hermón
 tan recargada de incienso
 ven y acaricia al mi amor;
 que no pudiera yo ahora
 tan dulce rezando, no:
 que las mis manos hilaran
 lana de un blanco vellón
 y para adormirle, sólo

puedo cantarle el ro... ro...

Ven y acaricia al mi Niño
 ven y acaricia al mi amor,
 para que duerma, y en pago
 no haya en Palestina flor
 que no te preste al pasar
 su perfume halagador,
 amante brisa, lo mismo
 que te doy mi aliento yo.»

Así le fuera a decir
 y la brisa obedeció
 y a la par que se meciera

aquel tamarindo en flor
el pie de la Virgen mece
la cuna del niño Dios.

II.

De los sus dedos de rosa
bajaran alrededor
del uso que al ir guiando
se esponja como una flor,
delgadas hilas de plata,
y con temblorosa voz
sobre la cuna-cunita
donde duerme el Niño Dios,
cae de sus labios de Virgen
dulce canción tras canción,
que una zagala parece
de las del valle de Ebrón
que en el césped, distraída,
va deshojando una flor.

Y al fin a un cantar llegara
que allá de niña aprendió
por orillas del Jordán
que lo cantara un pastor;
él llorando lo dijera

y ella llorando lo oyó
y ahora lo dice sin pena
por no dar pena a su amor.

«¡Ay cordero, el mi cordero
el que en la nieve nació!
el que apenas ya nacido
retozaba juguetón
algo lejos de la madre
y muy cerca del pastor;
¡ay cordero, el mi cordero
el que en la nieve nació!

Aquestas primeras hierbas
cómo las temiera yo!
No te vayas blanco Enero
que tus nieves son mejor
que no echo menos las flores
con el mi cordero yo.

No te vayas blanco Enero
que tus nieves son mejor.
¡Tardes, oh mes de Nisan,
tardes marzo marceador
en pedirme mi cordero,
el que en la nieve nació!»

.....



Durango, Vizcaya.—Los dos corderitos que presidieron la hermosa "procesión de los Kostkas el día 17 de de Noviembre de 1918. El niño Carmelo Bengoa de Uribasterra vestido de San Juanito.

Así cantara la Virgen,
oyérala el Niño Dios
aunque está dormido, y luego
llorando se despertó.
La madre desde que lo viera
dijérale con dolor.

«Duerma el mi Niño
duerma el mi amor
¡si no era nada!
cantaba yo.

Duerma ro... ro...»
Y por ver si lo acallaba
cantara estotra canción
que, afueras de Nazaret,
oyérala a un viñador.
Así el viñador cantara
y así la Virgen cantó.

«Yo planté una hermosa viña
Rubio trigo sembré yo,
crecieron las tiernas vides
y el blanco trigo creció;
y allá por cerca de Agosto
llegárame con la hoz
y una hermosa espiga viera
que tal no viera hasta hoy
con una corona de oro
que la hiciera el mismo sol
que la reina parecía
de los campos de al redor,
y un racimo de la viña
¡qué tan blando y tierno el pan!
¡qué de sabroso el licor!
¡ay! ni el vino de Schiraz!
¡ay! ni los trigos de Edom!»

Así cantara la Virgen
oyérala el Niño Dios
que iba ya a dormirse, y luego
sonriendo se despertó.
La madre desde que lo viera
dijérale con amor.

Duerma el mi amor
¿ves? no era nada,
cantaba yo
Duerme ro... ro...

Odaglás

La epidemia en la aldea

Alumbra el sol con rayo ceniciento
El paisaje que mustio amarillea;
Las nieblas del pinar, sobre la aldea
Destilan su vapor viscoso y lento.

El río calla, y moribundo el viento
Que la *peste* en sus soplos acarrea,

Por las desiertas calles aletea
Con los dejos dolientes de un lamento.

Los humos del hogar que van cargados
Con el triste estertor de los enfermos,
Adhiérense temblando a los tejados:

Y al entreabrir sus puertas la Capilla,
Resuena lenta por los campos yermos
Del *Viático* la augusta campanilla.

Alejandrino

Excolegial de Orduña

Octubre 17-1918.



D. Vicente Cavanillas, exalumno del colegio de San José, Valencia, Profesor de la Escuela de Comercio de Gijón. Falleció el pasado mes de Octubre víctima de la epidemia

CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

El túnel submarino entre Francia e Inglaterra

Este atrevido proyecto, de cuya realización se ha hablado ya varias veces y al que se ha dado pomposamente el nombre de *octava maravilla del mundo*, va recibiendo poco a poco, de parte de las Instituciones científicas y de la Ingeniería, toda la atención que su importancia merece. No hace mucho se ha presentado a la sociedad de Industrias Británicas una interesante Memoria sobre el particular, en la que su autor, el ingeniero Samuel Cutler, estudia de nuevo el problema bajo todos sus aspectos. Nos limitaremos a reproducir brevemente algunos de sus conceptos.

El proyecto completo comprendería la construcción de dos túneles paralelos de sec-

ción circular, con un diámetro de 5,5 metros y una separación de 20 metros entre los ejes de ambos. La perforación se haría a través de una capa de greda que existe, suficientemente impermeable y de fácil ataque. La distancia al lecho del canal sería considerable, de suerte que alejase todo peculiar peligro, y evitase todo recelo por parte de los pasajeros. La longitud sería de 35 kilómetros debajo del agua, y de 51 kilómetros contando con la longitud de las líneas de acceso de ambos litorales.

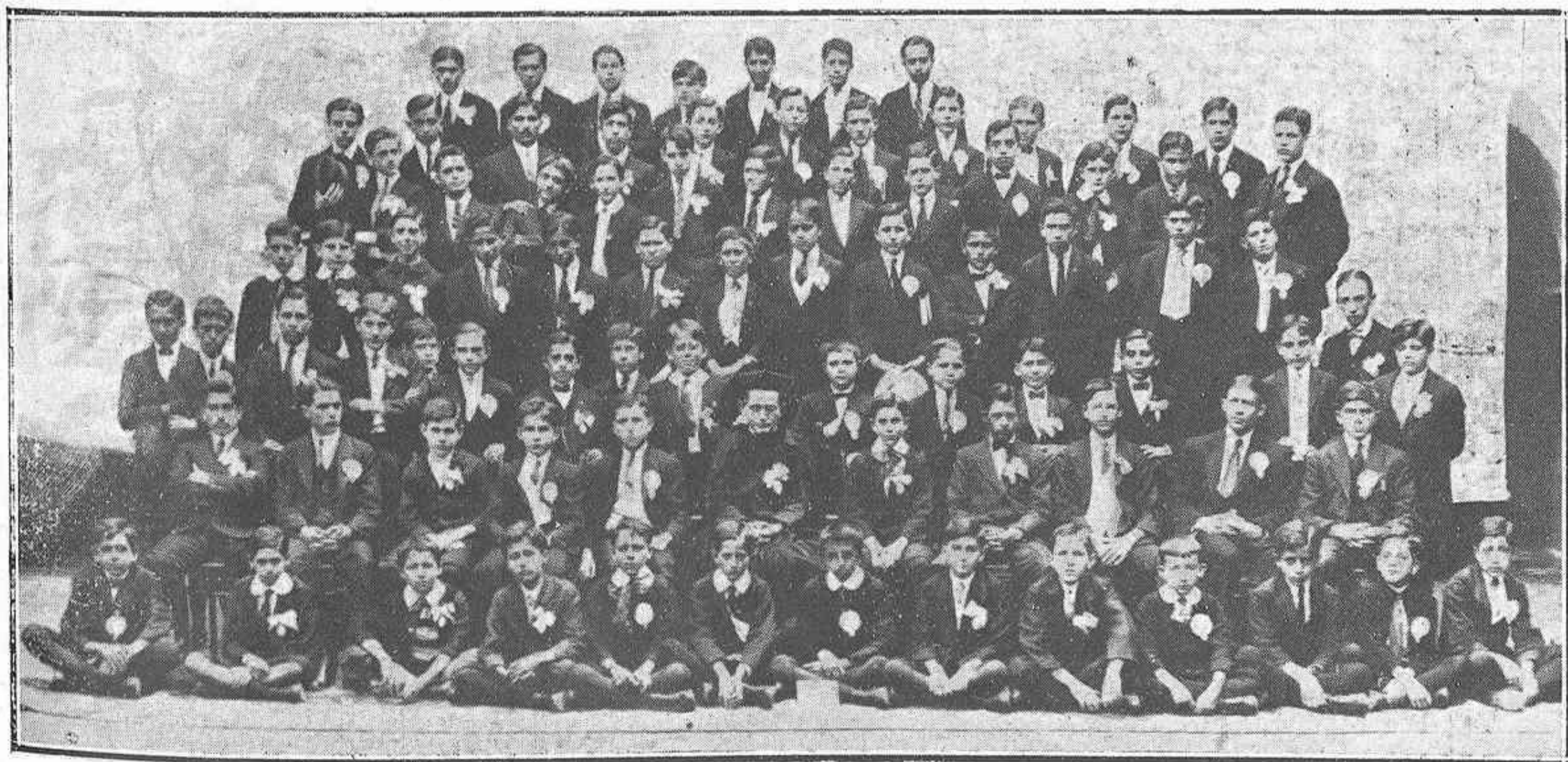
La tracción debería ser eléctrica, para viar el aire lo menos posible, y de esta suerte la ventilación no ofrecería serias dificultades. Se calcula que cada túnel necesitaría un volumen de aire puro y fresco de 1270 metros cúbicos por minuto, cantidad relativamente pequeña si se compara con la que exige la ventilación de las minas de carbón.

Cuanto a la posibilidad de construcción, la opinión de muchos ingenieros, basada en minuciosas investigaciones, es completamente favorable. Las recientes perforaciones de túneles a través de los Alpes en condiciones mucho más difíciles, son buena prueba de lo que puede emprenderse hoy en esta clase de trabajos, con seguridades de éxito.

El presupuesto se calcula en unos 16 millones de libras esterlinas (400 millones de pesetas). El Gobierno Francés ha aceptado contribuir con la mitad de esta suma, y no es difícil asegurar la obtención inmediata de la otra mitad, tan pronto como el proyecto sea sancionado asimismo por el Parlamento Inglés.

¿Cuál será el tráfico probable de este túnel, una vez construido? Si el incremento anual en el número de viajeros que hacen la travesía del canal continúa en la misma proporción, en 1925 (época en que se calcula podría abrirse el túnel a la circulación pública) sería de más de 2 millones de pasajeros. De este número se calcula que por lo menos un 65% sería absorbido por la línea submarina, lo cual da un total de 1.300.000 pasajeros. Presupuestado el viaje en diez chelines por persona (1,25 pesetas más un 10% por transporte de equipajes se obtendría unas 700.000 libras y a esta cantidad habría que agregar 40.000 por el servicio postal y 800.000 por mercancías, lo cual supondría una recaudación anual de millón y medio de libras, aproximadamente. El coste de conservación se elevaría a 420.000 libras, resultando en definitiva un beneficio de más de un millón sobre el desembolso de diez y seis millones.

Cita el autor en apoyo de estos cálculos, que la circulación de viajeros entre Francia y Alemania, cuya población combinada es de 100 millones de habitantes, alcanzó en 1911 la cifra de 2.800.000. Entre Francia y los Países Bajos, cuyas poblaciones suman 52 millones, el tráfico fué de 4.350.000; y en cambio entre las Islas Británicas y el resto del continente Europeo, con un total de 300.000.000, no pasó de 1.650.000 pasajeros; cifras significativas que no dejan lugar a duda de que la *cinta de plata*, que media entre Inglaterra y el continente, es un obstáculo para el desarrollo del tráfico.



Medellín (Colombia) Colegio de San Ignacio. Los Congregantes con su P. Espiritual. P. Cándido Moreno

Cuanto al punto de vista político, hoy se cree con razón que las líneas férreas, más que las marítimas, dominarán en Europa en lo porvenir. Un servicio directo de trenes entre Inglaterra y el Continente aportaría ventajas inmensas. Un gran expreso Europeo provisto de todo el moderno *confort* podría salir a las tres de la mañana de una estación construida *ad hoc* en la orilla sur del Támesis, y circular durante el mismo día por las principales ciudades europeas; llegando por ejemplo a Bruselas a las 13 h. 30 m. y a París otro ramal a la misma hora, dando tiempo de este modo al hombre de negocios para efectuar sus transacciones en dichas capitales y regresar a Londres a las 23 horas del mismo día. Mr. Cutler agrega la posibilidad de efectuar el viaje de Londres a Barcelona en 24 horas y a Madrid en 30 horas; pues no duda que antes de 1925 se habrá hecho la unificación del ancho de vía española con el de la red europea.

Sería además muy importante que uno de los túneles se pudiese destinar en parte para el tráfico de carruajes. Es probable que habría que vencer para ello grandes dificultades: los peligros inherentes a la libre circulación harían necesaria una extremada vigilancia, para alejar los peligros de una destrucción intencionada, o las obstrucciones por inadvertencia.

El autor termina indicando la posibilidad de un servicio postal aéreo a través del canal y por el Continente, y otro de transporte para aquellos viajeros que tuvieren necesidad de mayor rapidez; este proyecto, dice, será realizado antes de lo que comúnmente se cree.

(De *Ibérica*).

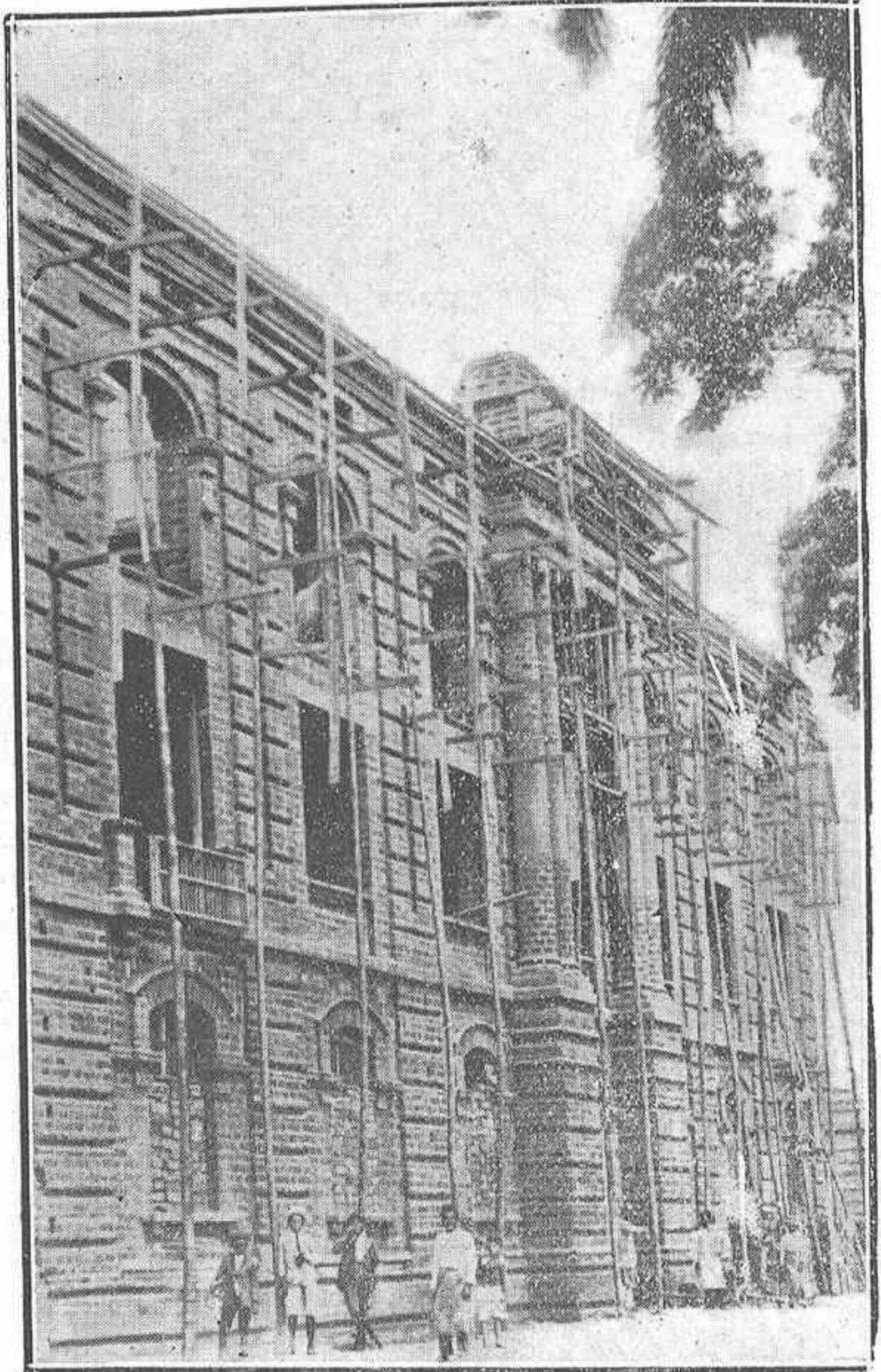
Écos de los Colegios

Gijón.—Colegio de la Inmaculada

El día 11 de Noviembre se celebró la apertura solemne del colegio con el canto del «Veni-Creator».

Los acontecimientos más notables que hay que señalar son:

La Fiesta de la Inmaculada en la que hicieron la primera comunión los niños José Fuente, Angel Gómez, Elías Gómez, Fernando Gómez, Enrique



Medellín (Colombia) Colegio de San Ignacio.
Las obras del nuevo Colegio.

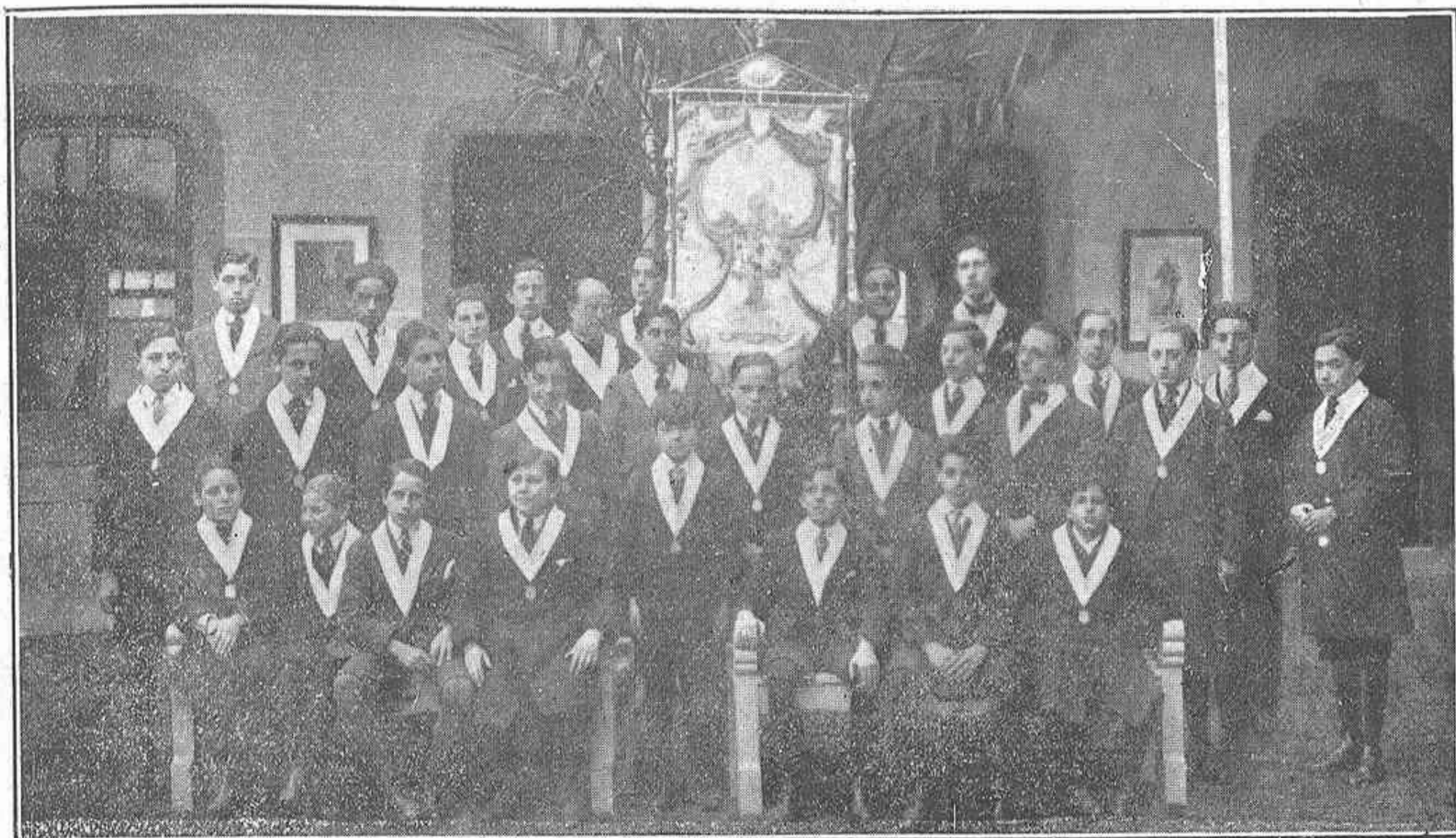
Fernández, Salvador Medel, Juan Polledo, Francisco Urrutia y Luis Valdés. La misa solemne, la admisión de nuevos congregantes, la procesión etc. se celebraron con la solemnidad acostumbrada. El panegírico lo predicó el P. Serafín Martín, profesor de Preceptiva y Literatura del Colegio.

De antemano, a mediados de Noviembre, habían sido proclamadas las Juntas Directivas de la Congregación, del Apostolado, y de «Los Doce Apóstoles», cuyos Presidentes respectivos son: D. Luis D. Caneja, D. Andrés Lage y D. Jesús Riva.

Las Academias Científica y Literaria han comenzado a funcionar regularmente.

Ha habido bastante cambio de personal a causa de la última división de Provincias de Castilla y León de la Compañía de Jesús.

El P. Angel Tejedor, que tan buenos recuerdos ha dejado de su larga permanencia en el Colegio fué destinado a la Residencia de León. Ha venido a sustituirle el P. Indalecio Llera.



Colegio del Salvador, Buenos Aires.—Junta Directiva de la Congregación de la Inmaculada y San Juan Berchmans, 1918.

El P. Valentín Mayordomo está ya en Vigo. Le sustituye el P. Juan Francisco X. Asensio. Nos complacemos en felicitar al P. Mayordomo por la preciosa traducción que acaba de publicar del libro «La muerte en la Compañía, prenda segura de salvación» del P. Terrien S. J.

A los PP. Bengoechea y Estefanía sustituyen en la inspección los PP. Jesús Pérez y Pablo Feal; al P. José M. Colina, el P. Lucio Francés; al P. Cía, el P. Maximino García, y al P. Arrizabalaga, el P. Dionisio Calvo. A pesar de la anormalidad de las circunstancias, la entrada de alumnos en este curso ha sido, quizá, la mayor que registran nuestros anales, pues el total de los admitidos cuando escribimos estas líneas anda muy cerca de los 90.



Finalmente, hemos de subsanar un olvido involuntario en que incurrimos en el anterior número al omitir la grata noticia del premio extraordinario obtenido por el alumno D. José Luis Santaló en su examen de ingreso.

Valladolid.—Colegio de San José

Ha sido nombrado Rector de este Colegio el R. P. Antonio López de Santa Anna, bienhechor, colaborador y propagador constante de PÁGINAS ESCOLARES. Nos complacemos en hacer pública nuestra gratitud y le enviamos, además, un cariñoso saludo de felicitación por su nuevo cargo.



Villafranca de los Barros; Colegio de San José.
I y II. Un día de Campo.—III. Ejercicios de gimnasia

El mismo Padre acaba de publicar un folleto sumamente interesante e instructivo referente a misiones del que damos cuenta en la sección bibliográfica.

En este colegio, después de su apertura, se cantó, el día 24 de Noviembre un solemne Te-Deum en acción de gracias por haberse librado del contagio de la epidemia tanto los Padres del Colegio como los alumnos y sus familias.

El Prefecto del mismo es el P. Esteban Rivas, quien desempeñó el mismo cargo en los colegios de «La Merced» y de S. Bartolomé de Bogotá.

Vigo.—Colegio del Sagrado Corazón de Jesús

Ha sido nombrado Prefecto de este colegio el P. Juan L. de Clairac, merecedor por muchos motivos de la gratitud de PÁGINAS ESCOLARES.

Colegio de Orduña

Según informes que tenemos, el cariño con que los colegiales de Orduña han mirado y recibido

siempre a PÁGINAS ESCOLARES no desmerecerá este año del de los años anteriores, gracias a los activos propagadores y colaboradores PP. Estefanía, Cía, Barón, Feliz y H. Bonet. De Orduña ha salido el gracioso cuento final que veis en este número «Efectos del Santo y Señá.»

Tudela.—Colegio de S. Francisco Javier

Su Rector es el P. Joaquín Echenique; el Prefecto el P. Bruno Echarri, tan amante de nuestra Revista. Podemos prometernos un año próspero para PÁGINAS por lo que toca a este colegio.]

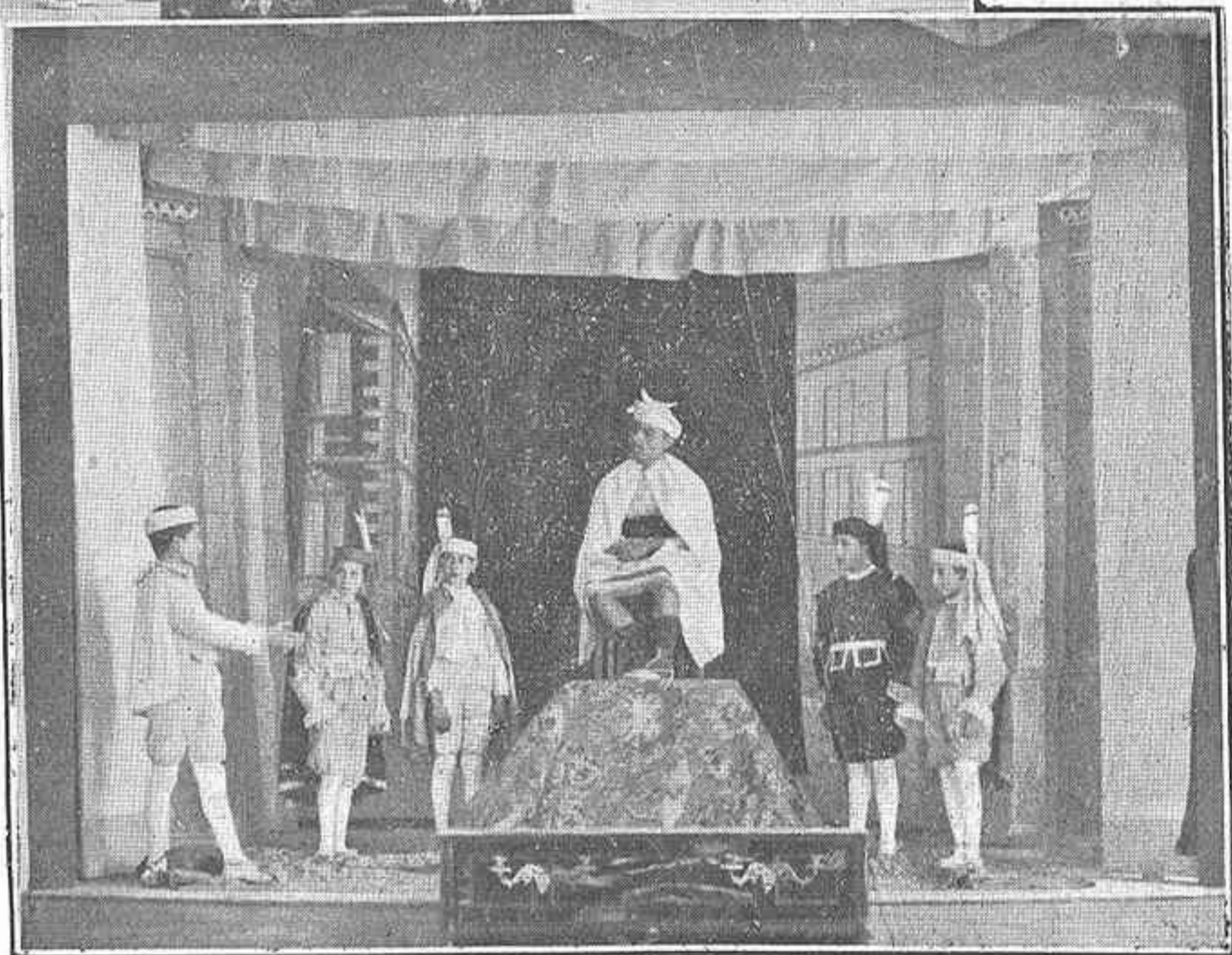
Villafranca de los Barros.—Colegio de S. José.

Ha publicado este colegio un precioso Anuario con cubierta a todo color y profusión de interesantes grabados, texto ameno, instructivo, propiísimo en fin para fomentar en los alumnos el cariño a su colegio. Nuestra enhorabuena a cuantos han tomado parte en su composición.

Buenos Aires.—Colegio del Salvador

Desde principios del año pasado tiene revista propia. Se titula «Nuestra Revista». Cuanto se diga de lo elegante de su presentación, de sus portadas multicolores, de sus hermosos y variados grabados, de su fondo verdaderamente pedagógico, colegial, de sus amenas y atractivas secciones, es poco.

Nuestra más cordial bienvenida a «Nuestra Revista» y nuestra más calurosa felicitación a sus Directores y colaboradores.

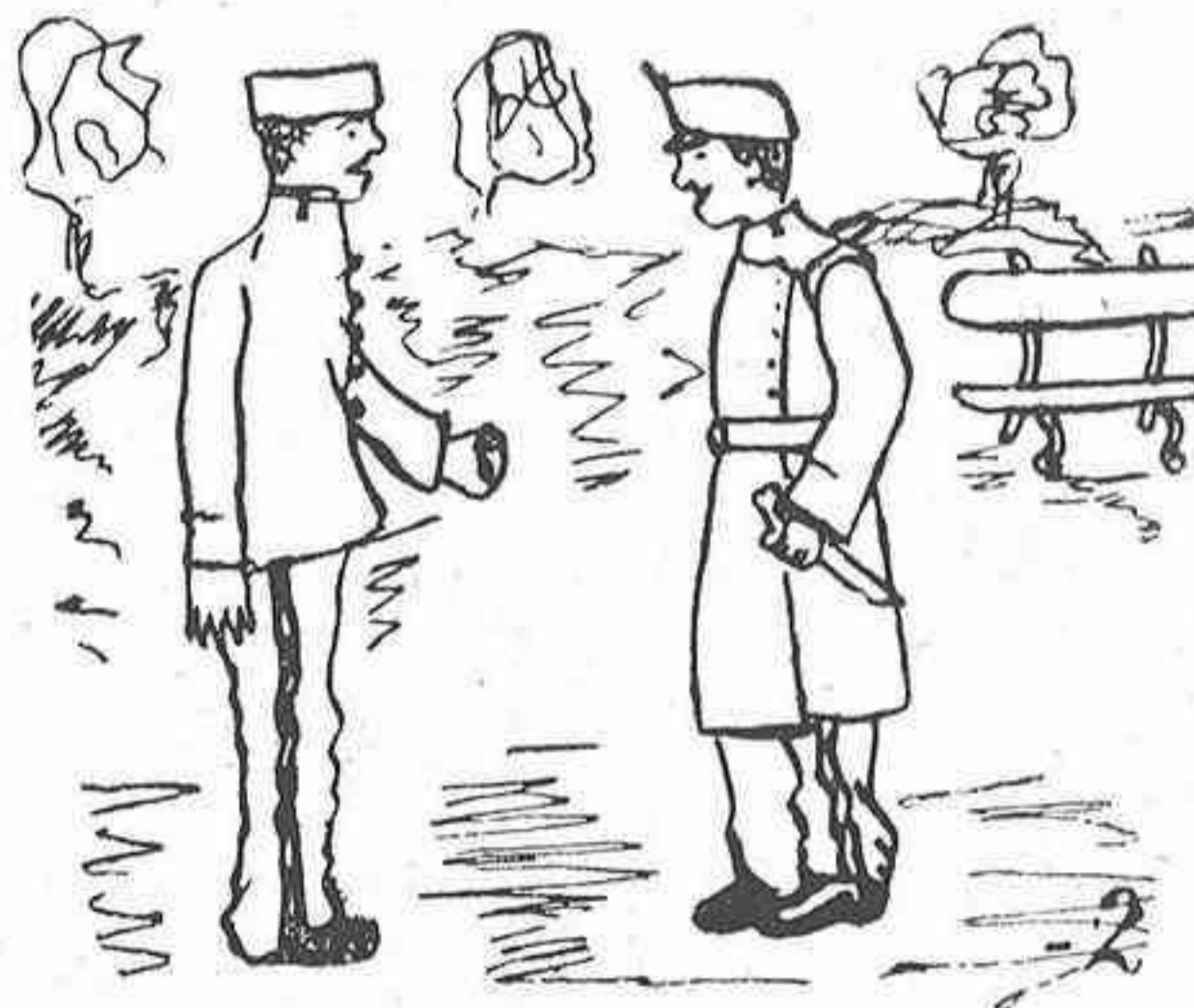
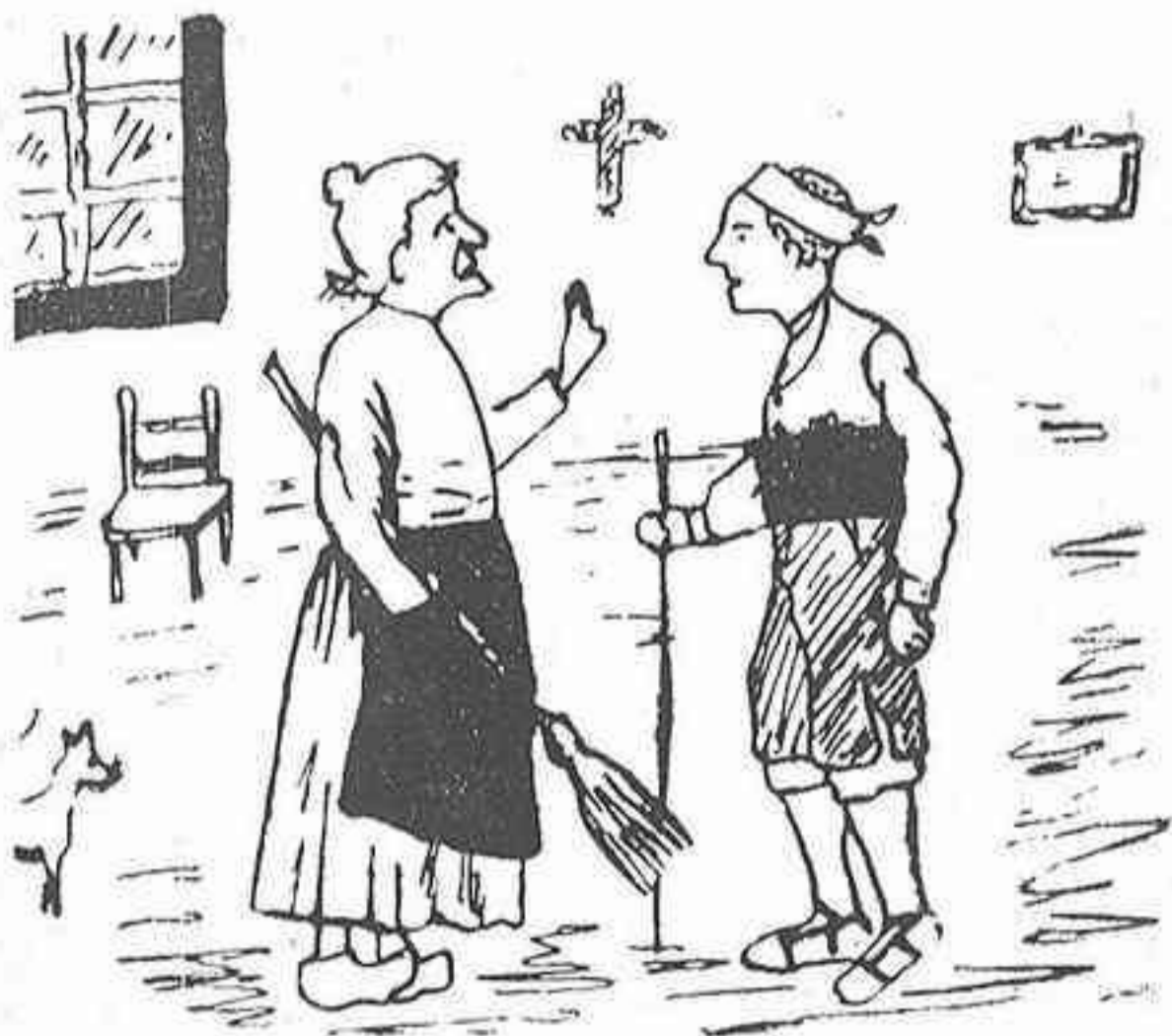


Villafranca de los Barros; Colegio de San José

I. El lobo y el cordero, 2 de Febrero de 1910.—II. El Cautivo de Valdejunquera.

EFECTOS DEL SANTO Y SEÑA

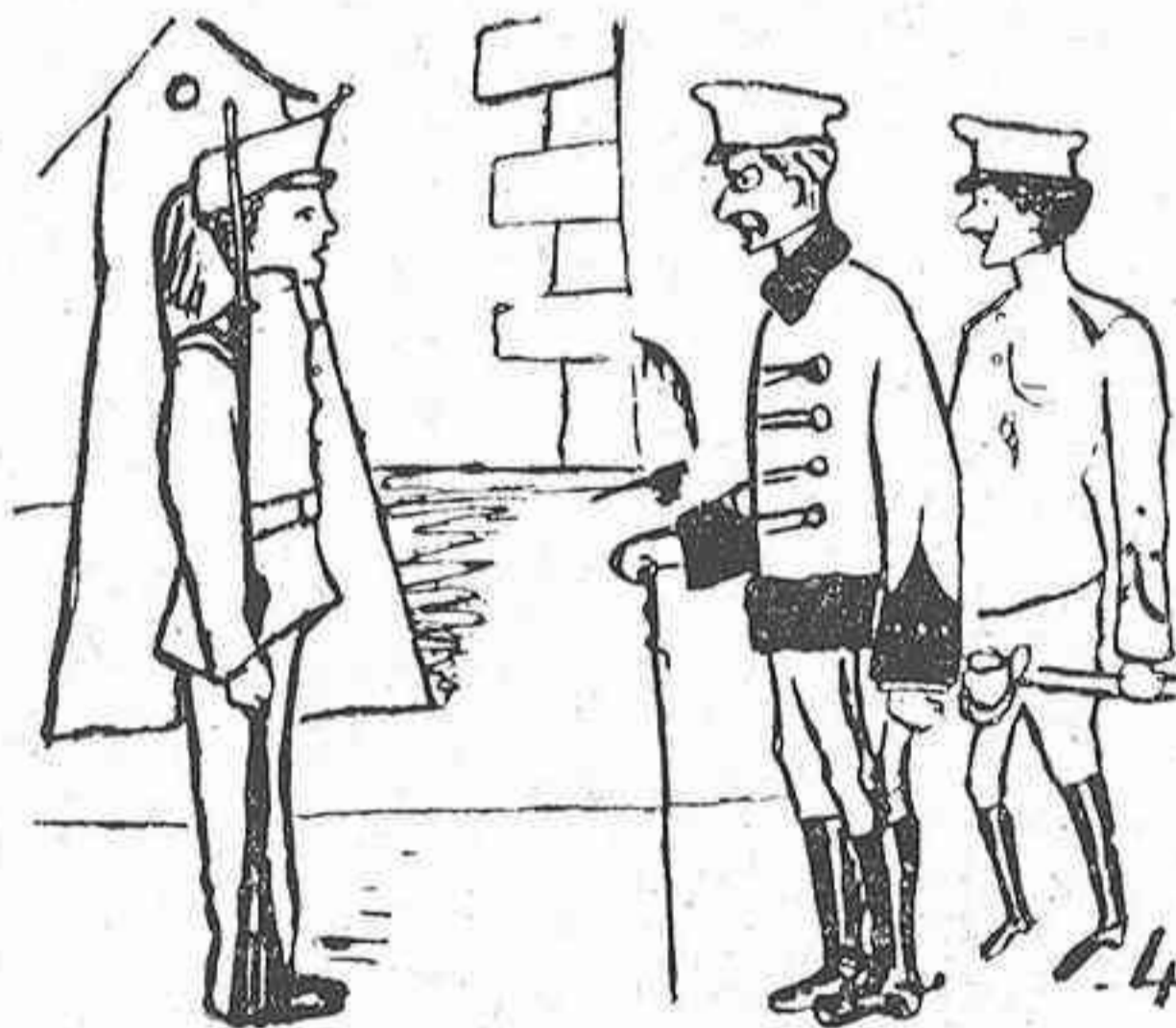
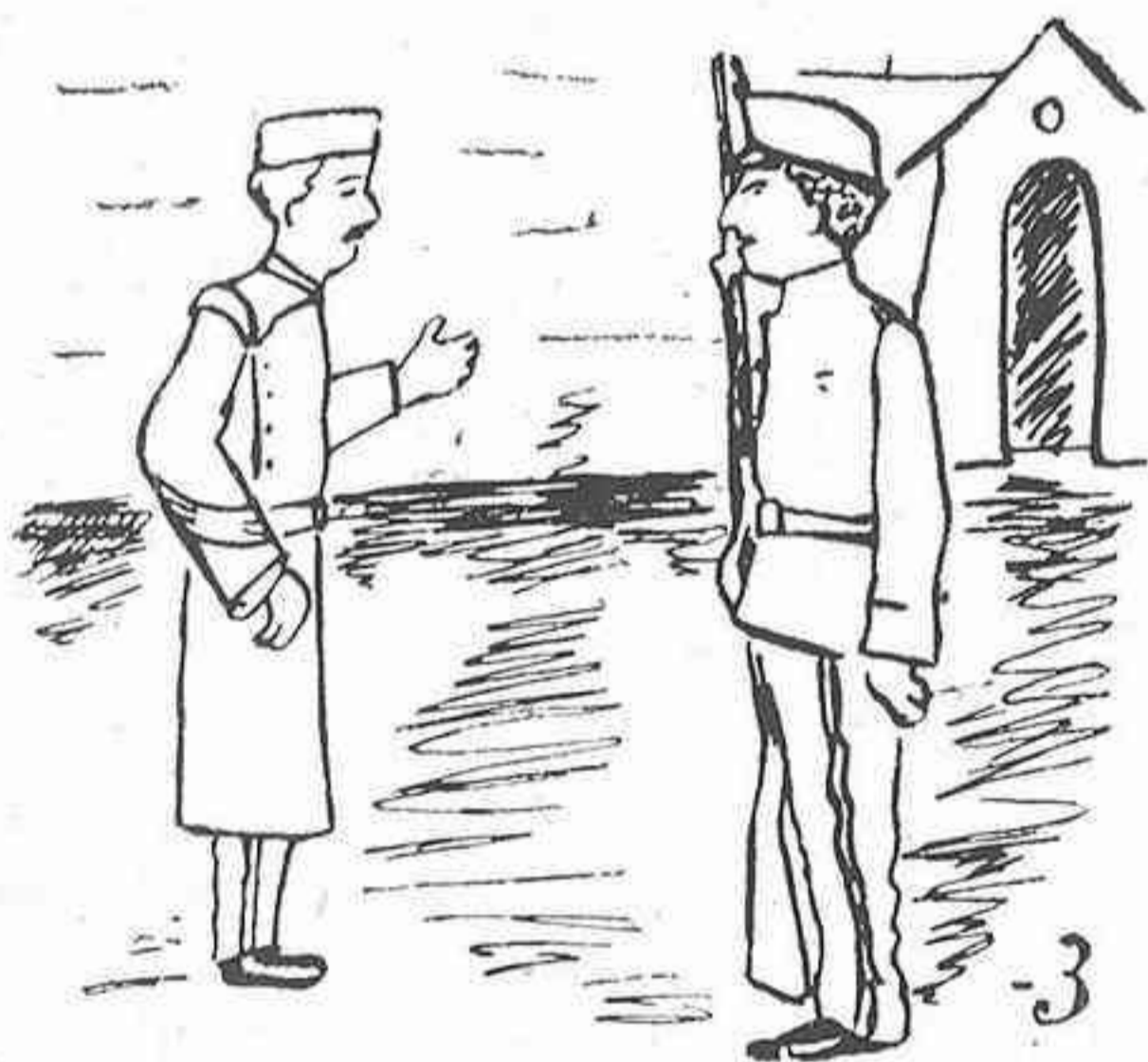
(POR BOTANICE)



1.—La señá Gabriela despidiendo a su hijo Melitón que va al servicio: «...Y que me seas bueno y no te olvides de escribir a tu madre... (Llorando) ¡Ay, Virgen Santa! ¡qué Gobiernos tan arrastraos estos, que le quitan a una el hijo de casa...!»

2.—Te azvierto, Melitón, que eres muy bruto: en lo que llevas de melicia, toavía no diquelas ni el santo y seña, y el coronel estos días se la pregunta a todos los centinelas; me paece que el día menos pensao te ganas un par de tortas.

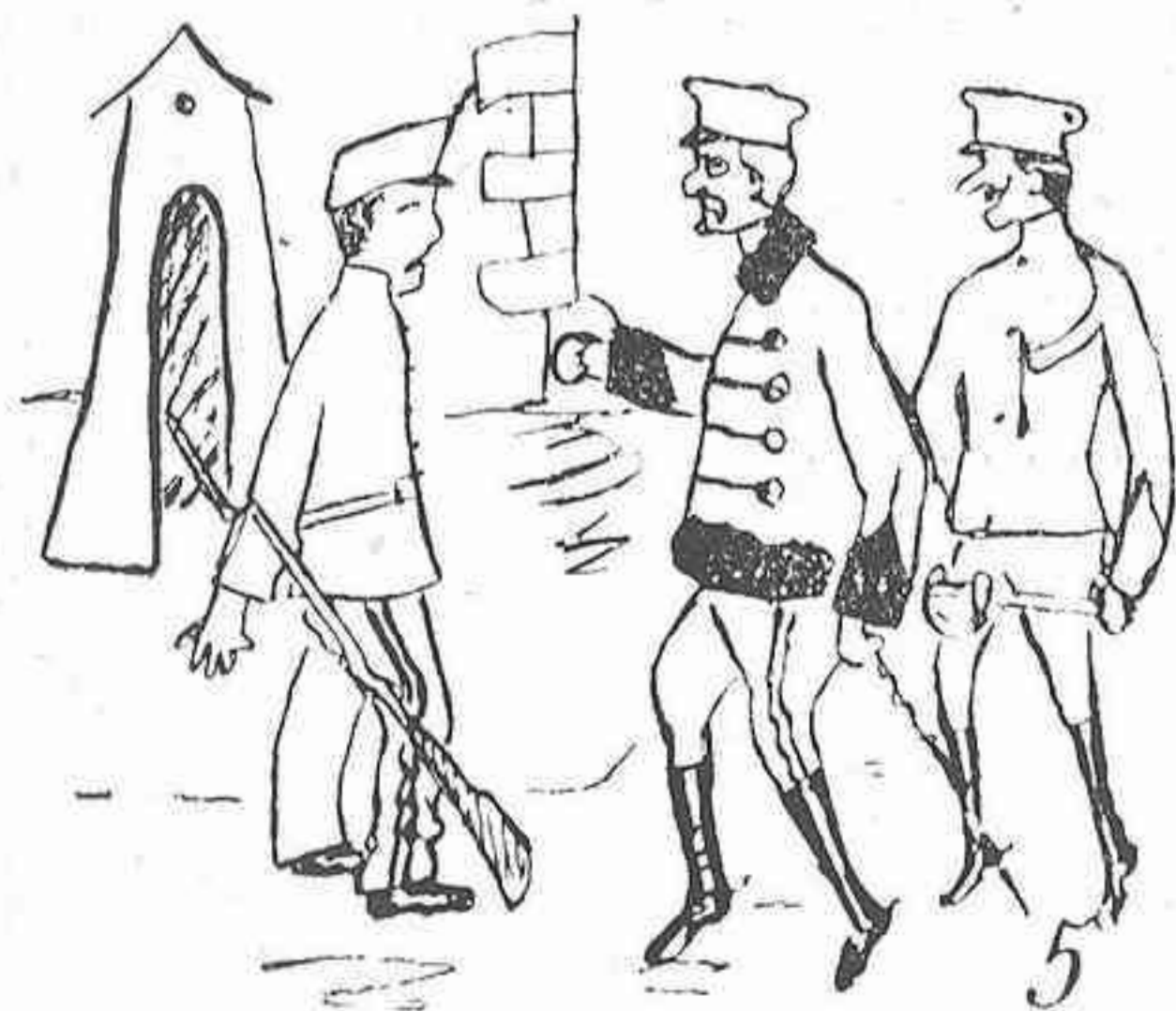
—Mira, Cerilo, too eso es tonterías de la mili ¡verás tú si diquelo!...



3.—El sargento a Melitón que está de centinela: «El coronel es muy bruto, como sabes. Dentro de poco te preguntará el santo y seña, ¡como no se lo sepas decir, te pongo las narices intransitables! Además en cuanto acabes la guardia te limpias con bencina las manchas de la guerrera, porque si no te ganas 15 días en el cuarto de banderas. ¿Entiendes?...

4.—El coronel a Melitón: ¡a ver, muchacho, el santo y seña!...

—Melitón sudando escarcha: «Que el coronel es mu bruto, que tiene un santo sin señas, que se guarda la bencina de las manchas.»



5.—El Coronel: ¡Toma, rocín, para que aprendas el santo y seña ¡conque el coronel es muy bruto? ¿eh? —Ya lo verás en el cuarto de banderas...

6.—Melitón pensativo y atada la cara por efecto de las caricias del coronel: ¡qué intuitiva tenía Cerilo, en lo de las tortas!... ¡Y creía mi padre que pa San Roque sería sargento... ¡Ricontra...! —*Botanice.*



¡Felices Pascuas, muchachooooos!
¡muchachos, felices Pascuaaaaas!
muchachos felices Pascuaaaaas!
Felices Pascuas muchachooooos!

.....

.....

ALMACENES

LA SIRENA

GIJÓN

TEJIDOS Y NOVEDADES

Corrida, 86 y 88



ALMACEN DE PAÑOS

Corrida, 93

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA DE CABALLERO Y LANERÍA PARA SEÑORA

La casa más popular de la Provincia,

IMPRENTA LA INDUSTRIA

FÁBRICA DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS, REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS, ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &, &

PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS

Conservas Vegetales y Alimenticias

CALAHORRA

ANGEL TORRES

LOGROÑO

Marca «BASILIO TORRES» registrada

Gasa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con preferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas Colegios, Seminarios, etc. etc.

Casa "París"

GRAN BAZAR DE CALZADO

Cavadonga 2 y 4 y Plazuela de San Miguel

EN GIJÓN LA CASA «PARÍS» ES LA QUE MÁS BARATO VENDE

Visitar esta casa para convencerse

PLAZA DE SAN MIGUEL

INSTALACIONES

— DE —

— CALEFACCION —

VENTILACION

ASCENSORES ELÉCTRICOS

INSTALACIONES DE BOMBAS
MOVIDAS POR MOTORES ELÉCTRICOS

OTTO GERDTZEN

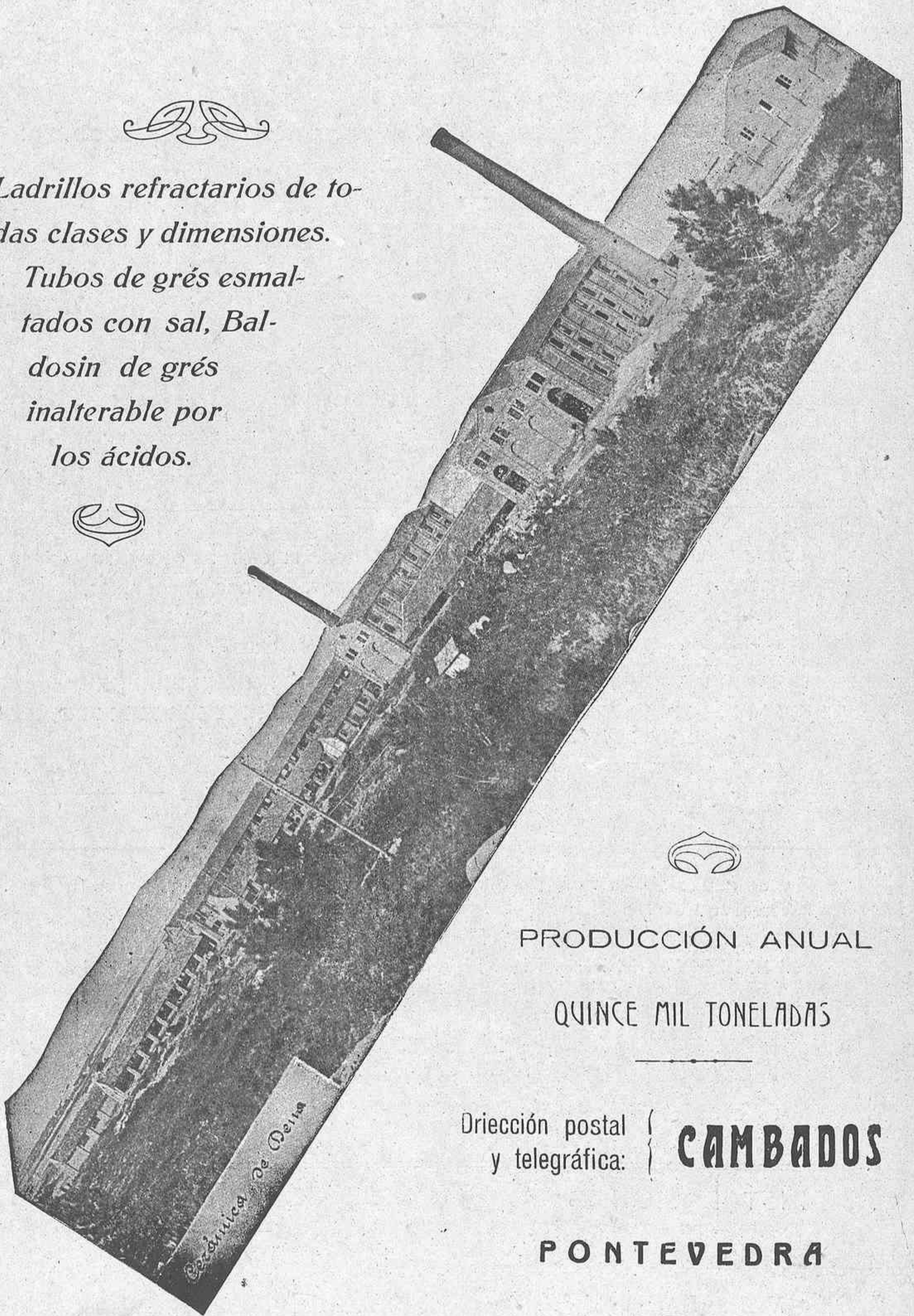
MARQUÉS DE SAN ESTEBAN.—GIJÓN

Cerámica de Dena.—GUISASOLA y C.^{IA}



Ladrillos refractarios de todas clases y dimensiones.

Tubos de grés esmaltados con sal, Baldosin de grés inalterable por los ácidos.



PRODUCCIÓN ANUAL

QUINCE MIL TONELADAS

Dirección postal
y telegráfica:

CAMBADOS

PONTEVEDRA

